

Salvaguardar las Semillas del Futuro de la Humanidad

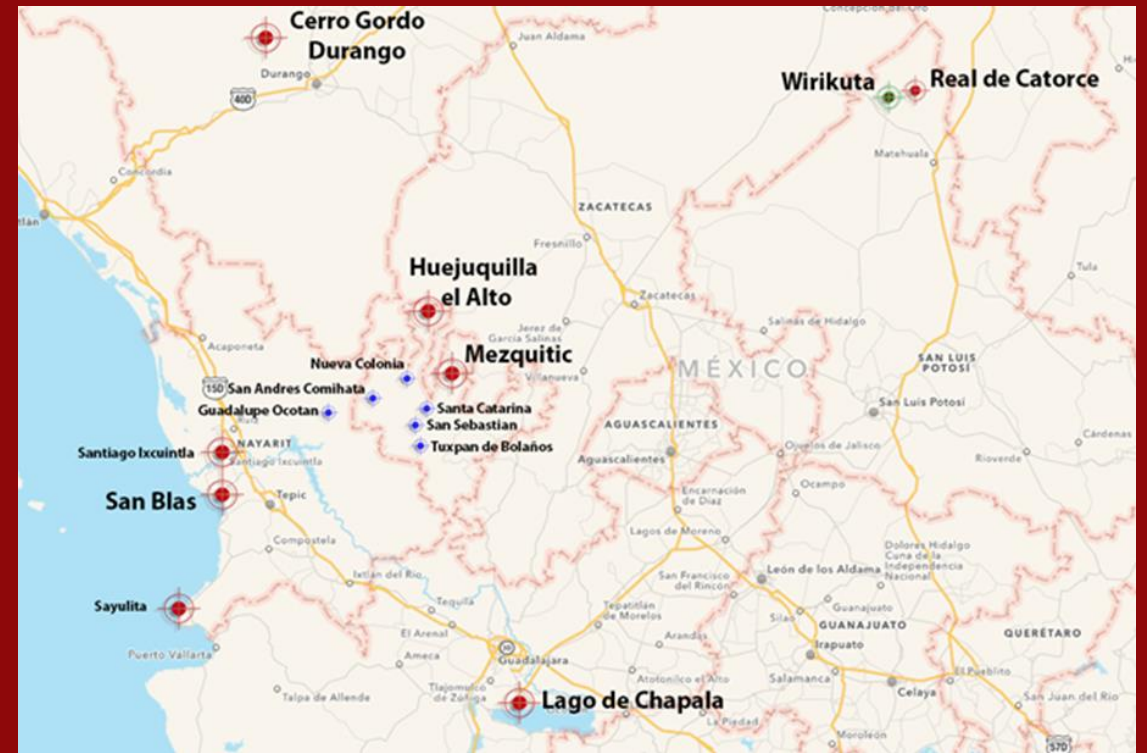


La vida y obra de Susana Valadez, fundadora y directora del Centro Indígena Huichol para la Supervivencia de su Cultura y sus Artes Tradicionales

Primera Parte: Quienes Son Los Wixarika?



Una tribu chamánica cuya cultura conlleva las soluciones para la supervivencia de la humanidad



Aproximadamente 8,000 personas radican en la matriz del territorio Wixárika, ubicado entre las montañas de Nayarit y Jalisco, cerca de Huejuquilla el Alto, Jalisco. Sus peregrinaciones sagradas se extienden desde la costa de Nayarit, hasta el sur de Jalisco, y también incluyen los estados de Durango, Zacatecas y San Luis Potosí.



Congelados en el tiempo, escondidos entre los abruptos cañones del interior oeste de México, se encuentra el “tesoro de la Sierra Madre”, donde radica el pueblo indígena Wixárika, también conocidos como el pueblo Huichol.



Por siglos esta cultura vibrante pre-colombina ha habitado este lugar en un medio ambiente impresionante, que hasta recientemente era una barrera natural contra la intrusión de la civilización moderna.



Ecos de la antigüedad y la belleza de la sabiduría de los ancestros cazadores y recolectores infunden las ceremonias y resuenan por todas las comunidades y las vidas de los Wixárika. Un legado vivo de su pasado pre-colombiano sobrevive en perpetuidad hoy y que se remonta a los tiempos de Quetzalcóatl, la mítica serpiente emplumada Mexica (Azteca).



Los rituales practicados por los guardianes de la madre tierra, dan vida al alma y al espíritu del universo, desde la matriz del mundo subterránea, hasta el reino celestial y la esfera de la iluminación.



Sus raíces antiguas alcanzan a llegar hasta el núcleo más profundo, donde se forja la reciprocidad entre las relaciones entre los humanos y sus contrapartes divinas. Esa alianza de dar y recibir dentro de la naturaleza, provee las herramientas necesarias para la sobrevivencia física y espiritual de su difícil entorno.



Durante eones de tiempo, estos guardianes de la naturaleza se adaptaron a la topografía difícil de sus alrededores. El estilo de vida Wixárika dio origen a una profunda espiritualidad, basada en el coevolución del animal humano con el espíritu humano.



Se hace un llamamiento a los elementos y se personifican los espíritus de la naturaleza, las almas ancestrales, los animales y los minerales. La comunicación entre las personas y sus aliados espirituales es una práctica arcaica que aun se practica y se sigue por los Wixárika en los tiempos modernos.



Las fuerzas divinas de la naturaleza, se consideran seres conscientes queridos, a las que se les refiere en términos familiares, como: “Las Madres de la Lluvia”, “La Madre del Maíz”, “Padre Sol”, “Abuelo Fuego”, “Hermano Venado” y “Hermano Viento”.



La presencia de diosas como La Madre Tierra Fértil, Abuela Crecimiento, las Madres de las Nubes y otros, impregnan el paisaje Wixárika con la fuerza de la divina femenina.



Los rituales del chamanismo iluminan los planos de conciencia a través de las múltiples formas de autoconocimiento, donde la realidad ordinaria se suspende y se activan sus mentes míticas.



En este estado alterado de conciencia emprenden un viaje transcendental a otras dimensiones, donde obtienen acceso a vastas bibliotecas de conocimiento esotérico.



Los participantes en las ceremonias expresan las más profundas emociones de su existencia al alinearse con sus antepasados y con el alma de la naturaleza. Sus lágrimas expresan su gratitud por la abundancia, la salud, la sabiduría y los poderes sobrenaturales que reciben del mundo de los espíritus. Además, los llantos también reflejan el difícil esfuerzo de sus logros y los sacrificios personales en reconocimiento de lo difícil que es cumplir sus obligaciones espirituales.



Los chamanes y los aprendices dan reverencia a la antigua honorada planta de la Madre Naturaleza, el venerado visionario peyote (*Lophophora williamsii*). Cuando ellos ingieren el “nierika”, trascienden los límites de su mente consciente racional y se abren las “puertas de la percepción” a los multiuniversos de la conciencia superior.



El visionario peyote contiene mezcalina, ingrediente psicoactivo que revela los secretos más profundos de la naturaleza a los practicantes Wixárika.



Los chamanes tienen acceso a los campos energéticos multidimensionales de sus creadores primordiales, donde conectan una unión mental con los creadores de la naturaleza, y entran a la sabiduría universal innata.



El peyote se usa en ceremonias para abrir los canales de comunicación entre los humanos y otras criaturas y formas de vida del mundo espiritual que van irradiando desde el centro del universo.



Los chamanes usan sus objetos mágicos de poder, sus varitas mágicas con plumas, jícaras de guajes, velas y flechas que transmiten y reciben comunicaciones del Hermano Mayor Vendado Azul ("el mediador inter-dimensional"), para comunicarse con los inmortales, así como enviar mensajes al mundo de los espíritus.



Cada nueva generación de chamanes Wixárika obtiene acceso a repositorios de conocimiento místico desde los reinos no físicos con los que consultan en sus ceremonias y sueños lúcidos. Sus poderes mantienen el delicado equilibrio entre la vida y la muerte, la enfermedad y la salud, la abundancia y la desgracia del mundo de los espíritus.



Los poderes chamánicos, al igual que su conocimiento se derivan del contacto con las fuerzas fundamentales del universo. Las habilidades de los venerados practicantes de la adivinación y sanación energética, incluyen la comunicación con las almas difuntas, las predicciones de la ubicación de los venados para los cazadores, el poder de hacer llover y la visión remota.



Los cuentos populares Wixárika indican que hay ciertos maestros chamanes que trascienden los confines del mundo inmaterial y sufren la metamorfosis al transformarse en animal. Por miles de años, cambiar de forma era una parte integral de las prácticas arcaicas chamánicas, que se ha perdido en la mayor parte de la humanidad.



Los chamanes usan sus manos y el poder de sus objetos mágicos para entrar en contacto con los campos energéticos que canalizan la fuerza de vida y la luz de la sanación en sus pacientes. Existe una negociación entre sus aliados animales invisibles de otras dimensiones para que mágicamente absorban la enfermedad, en intercambio con las ceremonias que se realizan para compensar a los asistentes espirituales.



Sanar con la luz es la vocación de cada chaman. Es una destreza sagrada dominada por los aprendices cuando hacen las peregrinaciones a la tierra sagrada del peyote en el este. Los iniciados que forman parte de la peregrinación participan en ceremonias de peyote, donde aprenden los secretos de los misterios Wixárika. Las visiones son documentadas en la forma de arte conocida como “pinturas de estambre”, que proveen una vista del mundo sobrenatural.



Bajo la tutela de los maestros chamanes, grupos de oficiales de los centros ceremoniales embarcan en su divina misión, siguiendo los pasos de sus ancestros, quienes han trazado su búsqueda espiritual.



La jornada hacia el desierto sagrado del peyote, Wirikuta, en el estado de San Luis Potosí, es una práctica venerada a través de los años que el pueblo Wixárika continúa salvaguardando como su legado viviente y único.



Antes de embarcarse a la larga jornada, los peregrinos del peyote apelan a los creadores primordiales para pedir permiso para emprender la jornada difícil hacia Wirikuta, y rezan para su protección y seguridad.



Este desierto mágico, “La tierra donde viven nuestras madres,” es el corazón y el alma de las tradiciones espirituales Wixárika. Es una de los únicos hábitats desérticos naturales del peyote en México, y está ubicado a trescientas millas hacia el este de su tierra.



El concilio de los chamanes mayores asigna a cada oficial del templo una deidad o espíritu de la naturaleza por un ciclo de cinco años. En intercambio por su devoción a las entidades, se les regala visiones de peyote, mismas que les dan acceso al aula del alma, de aprendizaje eterno. Su maestro principal es el sabio Dios Abuelo Fuego, Tatewari.



En la jornada original a Wirikuta, los ancestros pararon a lo largo del camino para rendir homenaje a los espíritus que habitan en los manantiales, las cuevas y las cimas designadas como lugares de poder. Los peyoteros reafirman sus acuerdos sagrados con los ancestros inmortales en estos sitios.



Los peregrinos dejan ofrendas hechas por sus familiares a los espíritus que habitan en cada sitio sagrado, para vigorizar a los guardianes. Los objetos votivos, como velas, flechas, jícaras de guajes decoradas y los pictogramas, llevan los rezos de la gente, y estimulan la red sagrada, como puntos de acupuntura energizantes en el cuerpo planetario de la Madre Tierra.



La reciprocidad entre lo que fluye entre los guardianes de los lugares sagrados y los guardianes humanos es una reflexión de la coexistencia armoniosa entre la dimensión espiritual y lo material.



El alineamiento entre el mundo espiritual balancea la dualidad entre sus vidas biológicas y materiales, con su otra mitad, como seres espirituales eternos.



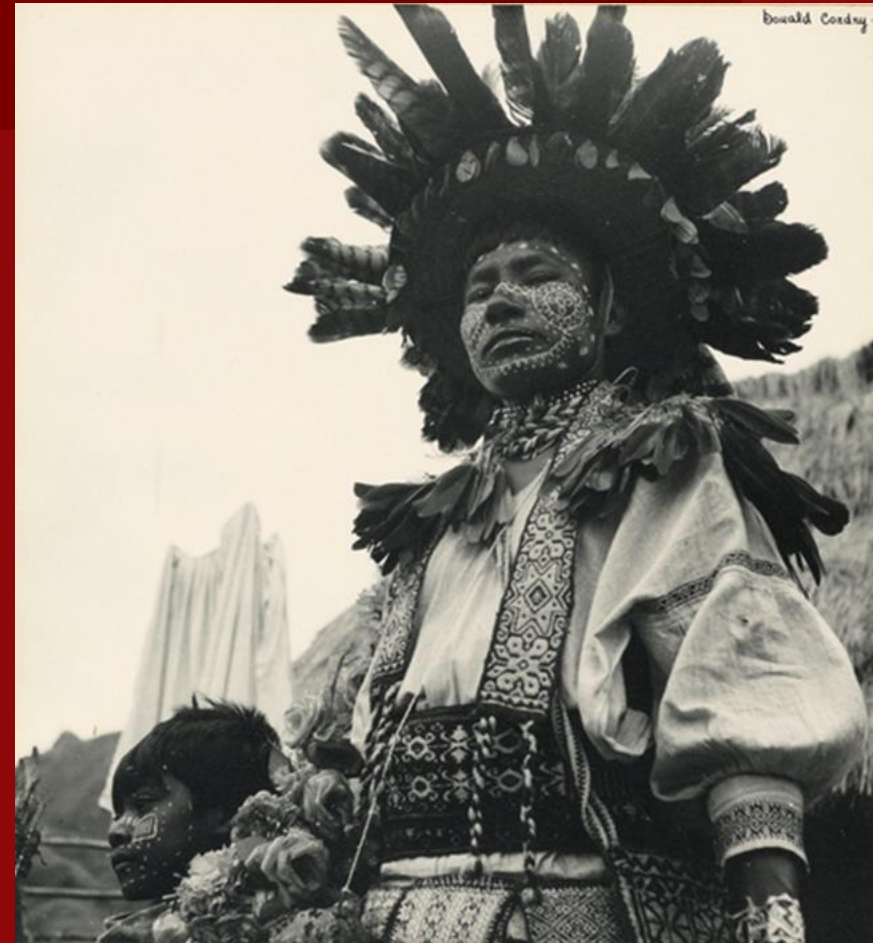
Antes de entrar a Wirikuta, la tierra donde el corazón del venado se trasforma en peyote, los cazadores del peyote se pintan las caras y se convierten en los “espejos de los dioses.”



Los músicos adornan sus instrumentos con diseños de peyote que los ayudan a canalizar las divinas melodías y la letra que tocan durante la trayectoria de su jornada. La música y la danza crean un espacio sagrado donde las deidades son entretenidas y a cambio, reciben las peticiones y oraciones del pueblo.



La tribu vive en apoyo de cada individuo que participa en la búsqueda colectiva, porque el camino que cada persona termina, ilumina y contribuye al conocimiento y se proyecta hacia delante.



Estos guardianes de la Madre Tierra prometen proteger a su alma, el espíritu del universo. Sus almas humanas se alinean con el conocimiento esotérico, que finalmente los lleva a descubrir su propósito en la vida.



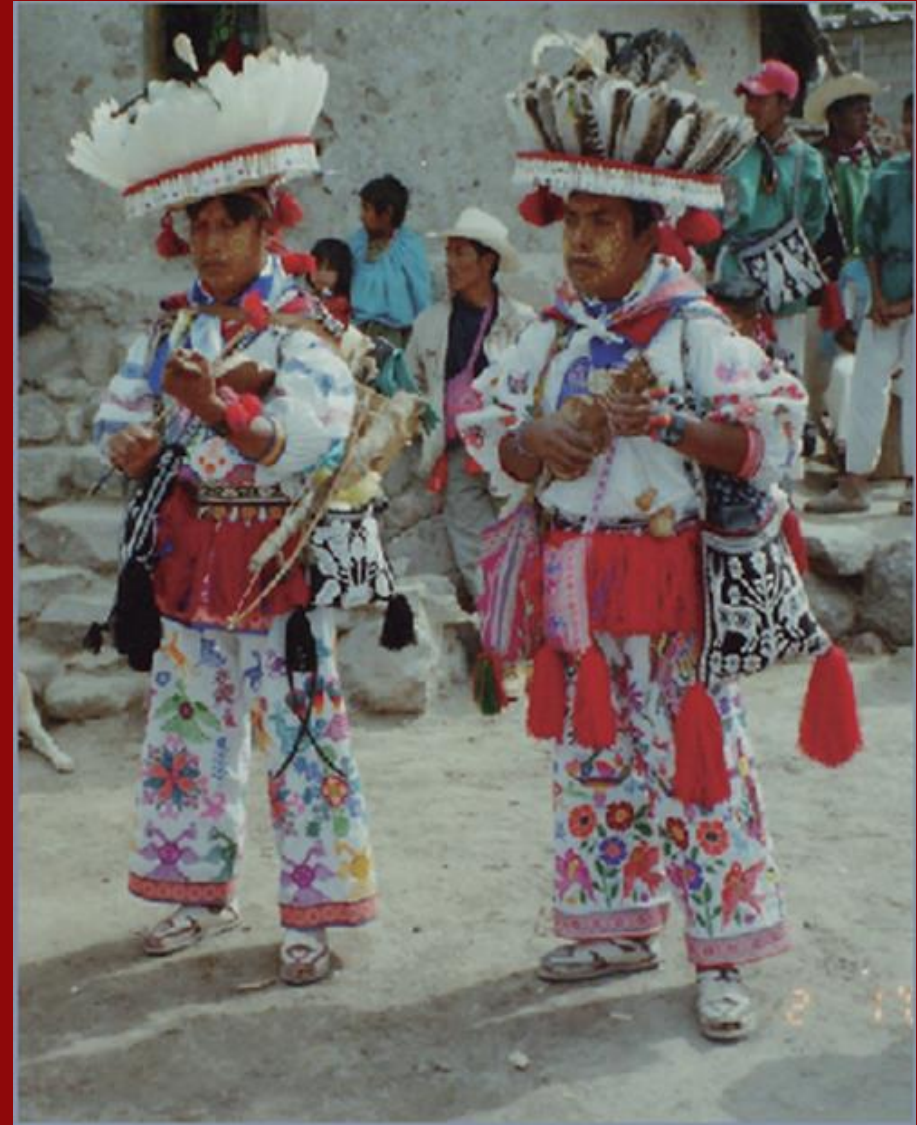
Cuando los “peyoteros” regresan de su viaje ofrendado, preparan el cactus divino que se comparte con las familias y miembros de la comunidad quienes permanecieron en la comunidad.



Una ceremonia se realiza para reconocer la terminación de las obligaciones de los peregrinos hacia sus creadores, quienes son agradecidos por haberlos regresado seguros. Comparten con gran detalle las memorias y las revelaciones recibidas durante su viaje.



Los ancianos venerados supervisan los ritos sagrados mientras cientos de participantes ingieren cantidades grandes de peyote. El pasado, presente y futuro se entrecruzan en los efectos eufóricos del sagrado cactus que físicamente los conecta el uno al otro con sus dioses y con la fuerza de la vida.



Los músicos comparten canciones que han compuesto para las danzas que se realizan por los peyoteros en cada lugar sagrado. La música es una parte integral para cada ceremonia porque afina las vibraciones de los humanos a la resonancia armónica del universo.



Las danzas ceremoniales reconectan a los guardianes del tiempo cíclico, con las rutinas y las temporadas de la naturaleza, afinándose al ritmo de vida.



A través del ciclo ceremonial, las familias y miembros de la comunidad se reúnen para participar en los rituales colectivos. Estas ceremonias agradecen y reafirman su compromiso al cuidado de las fuerzas de la vida que provienen de la naturaleza y el equilibrio entre las diferentes temporadas de cada año.



Las ceremonias marcan el regreso a los cambios de temporada del calendario cósmico. Durante la temporada seca y la temporada de lluvia, rituales antiguos de la fertilidad se realizan para consagrar los campos y asegurar la germinación de las semillas para la abundancia futura.



Cada nueva generación recibe los recuerdos, historias y mensajes transmitidos por los ancianos, agregando más conocimiento al antiguo continuo de su sabiduría colectiva indígena a través de los milenios de tiempo.



Todos nacen con un “iyari”, el corazón-memoria que crece a lo largo de la vida. Los ritos de iniciación que se realizan durante la infancia, los introducen a las deidades que nutren el “iyari” de cada niño y eventualmente los conecta y los une a la memoria colectiva de la tribu.





Durante los ritos de iniciación, a los bebés Wixárika se les otorga nombres que corresponden a las etapas del crecimiento del maíz. Los nombres de los niños son paralelos al ciclo de vida de los niños del maíz.



Las personas mayores cuidadosamente observan a los pequeños y ponen atención especial a los niños que muestran afinidad hacia los chamanes, sus cantos, danzas, al peyote y a sus objetos de poder.



La participación de los niños es un componente vital de las ceremonias. Su largo camino espiritual como guardianes de las tradiciones empieza con las instrucciones que reciben de sus mentores espirituales.



Al ser criados como Wixárika automáticamente son inscritos en la “escuela de estudios esotéricos,” donde las practicas chamánicas son moldeadas en su conciencia desde la niñez, que los predispone a tener éxito en su conciencia espiritual cuando crezcan.



Durante la “ceremonia del tambor”, cuando se celebra la cosecha, los chamanes enseñan a los niños sobre las disciplinas que se requieren para poder ser maestros chamanes en el futuro. A través de sus cantos, los chamanes encargados de la ceremonia guían a los niños en un viaje imaginario a los puntos cardinales, donde reciben su primer destello al universo del peyote.



Los chamanes son contadores de historias, guardianes de las tradiciones orales. Dan vida a las entidades míticas y los héroes culturales y a las historias de creación, recordando y pasando el conocimiento a través de los siglos.



Los ejemplos a seguir inspiran a los niños a tener éxito sobre las disciplinas y los obstáculos que se presentarán. Los aprendices respetan y admiran a los que ya han sido iniciados y que van más adelantados, motivando a los jóvenes a seguir y continuar sus caminos espirituales.



En el curso de sus vidas, su servicio y devoción a los primordiales creadores que los evoluciona en seres humanos completos, que han cumplido la promesa de su destinos.



Los niños Wixárika son los mensajeros de lo que su gente ha llevado adelante durante miles de años, y pueden ser considerados como "las incubadoras" de las semillas para el futuro de la humanidad.



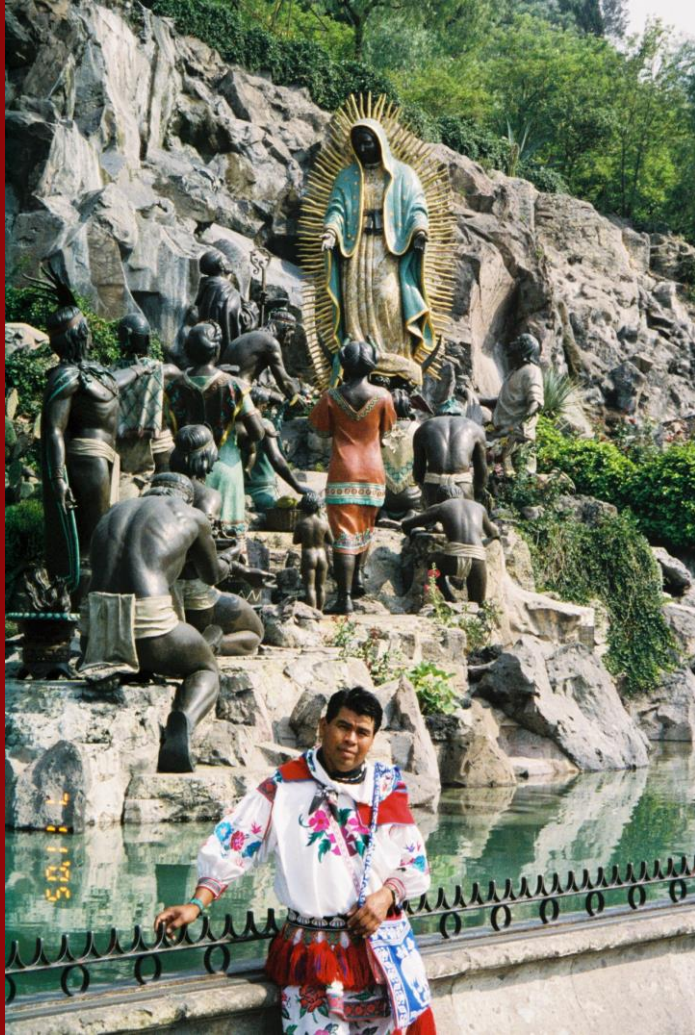
A medida que los individuos completan su camino espiritual para ascender a niveles superiores, iluminan el camino para que otros evolucionen. Los Wixárika, una antigua tribu en un mundo moderno, son los que muestran el camino en el mapa cósmico que los lleva a adquirir una conciencia superior. Sus semillas de sabiduría pueden ayudar a que toda la humanidad crezca.



La luz del espíritu humano abre la sabiduría indígena que es necesaria para revivir las memorias colectivas del corazón de la humanidad. Esto ascenderá a los habitantes del planeta para que adopten un nuevo paradigma que apoya la calidad de vida y la coexistencia pacífica para todo el mundo.



Tristemente, las velas se están apagando para la generación actual de los niños Wixárika, quienes rápidamente se están asimilando a la cultura y religiones dominantes.



A través de los años, los misioneros católicos han logrado sintetizar con éxito las deidades y los santos al panteón Wixárika. Los santos se han fusionado con los creadores principales Wixárika, y son idolatrados como mensajeros divinos.



Ahora que los niños son obligados a asistir a las escuelas del gobierno construidas en sus territorios, jóvenes vulnerables son apartados del corazón de su espiritualidad. Los estudiantes pierden interés en las tradiciones antiguas y sus ceremonias y tradiciones ya no son prioridad.



Mientras las voces de los ancianos se convierten en ecos del pasado, sus palabras de sabiduría ya no son escuchados por los niños del maíz.



Quizás, estos niños serán los últimos en el linaje en heredar el legado Wixárika.

SEGUNDA PARTE: SUSANA VALADEZ, LA GUARDIANA DE LOS GUARDIANES



“Nunca olviden, que entre más aplastantes sean los retos de la vida y los problemas que afrontamos, una persona puede ser la diferencia en el mundo. Es más, siempre es a causa de una persona que todos los cambios importantes para el mundo se realizan.” – Buckminster Fuller

De Lake Michigan a Tenochtitlan



Valle de México, Siglo 16

Nací en la metrópolis de Chicago en 1951, pero México ha sido mi hogar por más de cuarenta años. Vivo en la tierra donde las culturas indígenas han triunfado sobre los retos del tiempo, donde el pasado antiguo se entrecruza con la vida moderna. Me he sumergido en una de estas culturas y he descubierto las verdades escondidas que no solo han cambiado el transcurso de mi vida, pero que tal vez han puesto en marcha que yo participe en cambiar el curso del futuro de la humanidad.



Susana en San Andres, Cohamiata, 1975



En 1975, mientras conducía la investigación para mi tesis en estudios latinoamericanos en la Universidad de California de Los Ángeles, vi una película sobre una cultura aislada en México, los “Wixárika”, quienes viven en un mundo vibrante lleno de color, magia y misticismo. Había mucho que aprender de las personas que recuerdan y practican las tradiciones antiguas. Así fue que inicié mi búsqueda escolástica para ver como podía servirle a esta tribu mientras que yo la estudiaba, documentando su modo de vivir, idioma, plantas, chamanismo y arte visionaria para la posteridad.

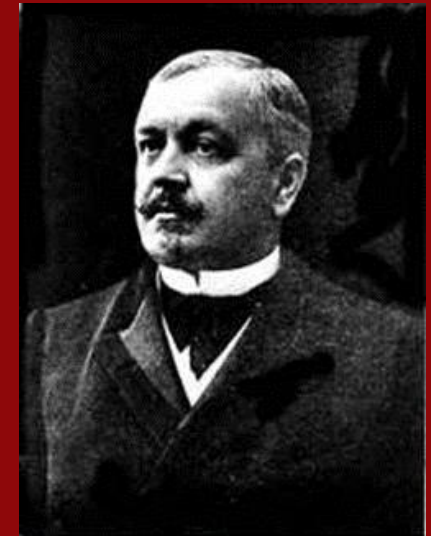


Carl Lumholtz, Noruega
Trabajo de campo 1890-1910



Susana Eger Valadez, EE. UU.
Trabajo de campo 1975-presente

Antropólogos de los años 1890 y del siglo
veinte trazaron el camino para mis
exploraciones etnográficas en la remota Sierra
Madre Occidental de México.



Leon Diguett, Francés Trabajo
de campo 1893-1900



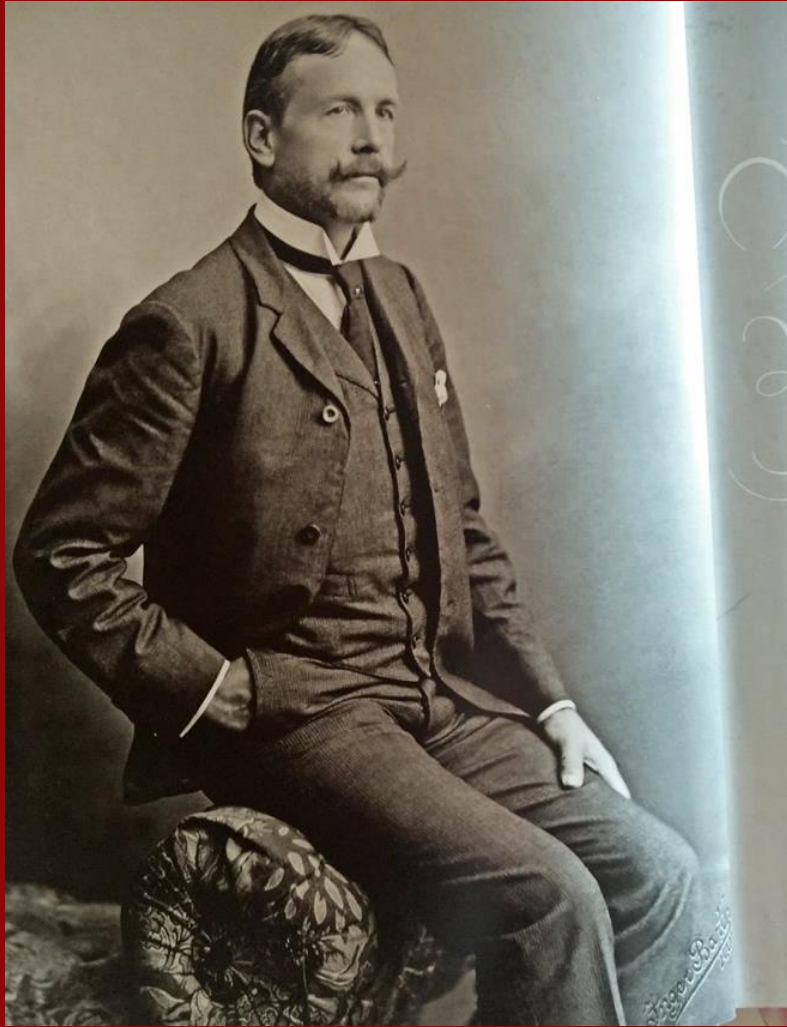
Konrad Theodor Preuss, Alemania
Trabajo de campo 1907-1914



Robert Lowry Zingg, EE.UU
Trabajo de campo 1934-1945



El antropólogo noruego Carl Lumholtz inspiró mi trabajo con los Wixárika. Él es el primer etnógrafo que documentó el tesoro del arte e iconografía Wixárika, incluyendo arte votivo de ofrendas, parafernalia chamánica, arte decorativo, textiles, fotografías, canciones sagradas, música y mucho más.

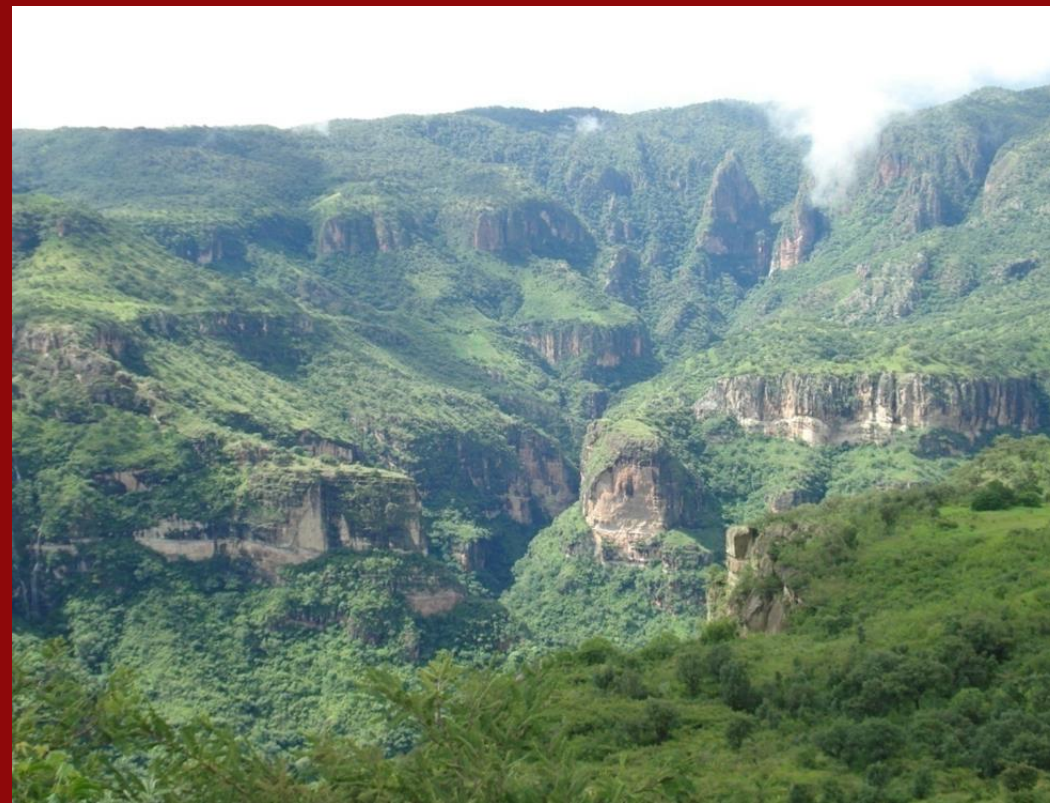


La colección extraordinaria de Carl Lumholtz de los años 1890 esta conservada en el Museo Americano de Historia Natural en Nueva York, con una gran variedad de objetos y más de 2,500 fotográficas de nitrato, y otra colección de 1400 negativos en el Museo Cultural de Oslo, Noruega.



Carl Lumholtz 1898

Tenía solo 24 años cuando decidí seguir los pasos de Carl Lumholtz en el territorio escarpado Wixárika. Nunca pude haber imaginado que iba a embarcar en un camino que me ayudaría a descubrir el propósito de mi vida, y en el proceso, lograr inspirar a otros a encontrar su destino.



En la tierra Wixárika, la vida cotidiana esta sobrepuesta en un fondo con cuevas empinadas, precipicios intimidantes, ríos profundos y capas de barrancas erosionadas. Si mi mamá urbana supiera las condiciones del territorio donde yo viviría, nunca me hubiera dejado salir de la casa!



El primer paso fue obtener permiso y aprobación de los Wixárika para poder vivir y trabajar dentro de la comunidad. Después de presentarme a las autoridades de la tribu, una familia me recibió en su casa. Me proporcionaron vivienda en el rancho con su extensa familia en intercambio por comida, chaquira, hilo, estambre, telas y agujas que podían utilizar para poder continuar su tradición cultural de bordados y artesanías hechas con chaquira.



Presenté mis cartas de recomendación a los líderes que gobernaban sobre las comunidades autónomas. Los líderes se identifican portando bastones decorados con listones.



El lenguaje de los Wixárika pertenece a la familia lingüística Uto-Azteca, un dialecto que no fue escrito hasta 1960, cuando los evangelistas lo transcribieron. Muchos de los hombres se podían comunicar conmigo en español básico, porque se habían aventurado a salir fuera de su comunidad donde aprendieron algunas palabras. Las mujeres solo hablaban Wixárika.



Cada hogar tiene una estructura especial, un adoratorio, donde hay un altar familiar que representa la matriz del linaje familiar. La parafernalia ritual es guardada adentro de esta casita, junto a las bolsas de ofrendas. Allí es donde guardan las semillas, velas, flechas e incienso de copal, plumas, jícaras de guaje adornados, harina de maíz, agua bendita, chocolate y los animales sacrificados que son presentados como ofrendas en los altares antes de consumirlos.



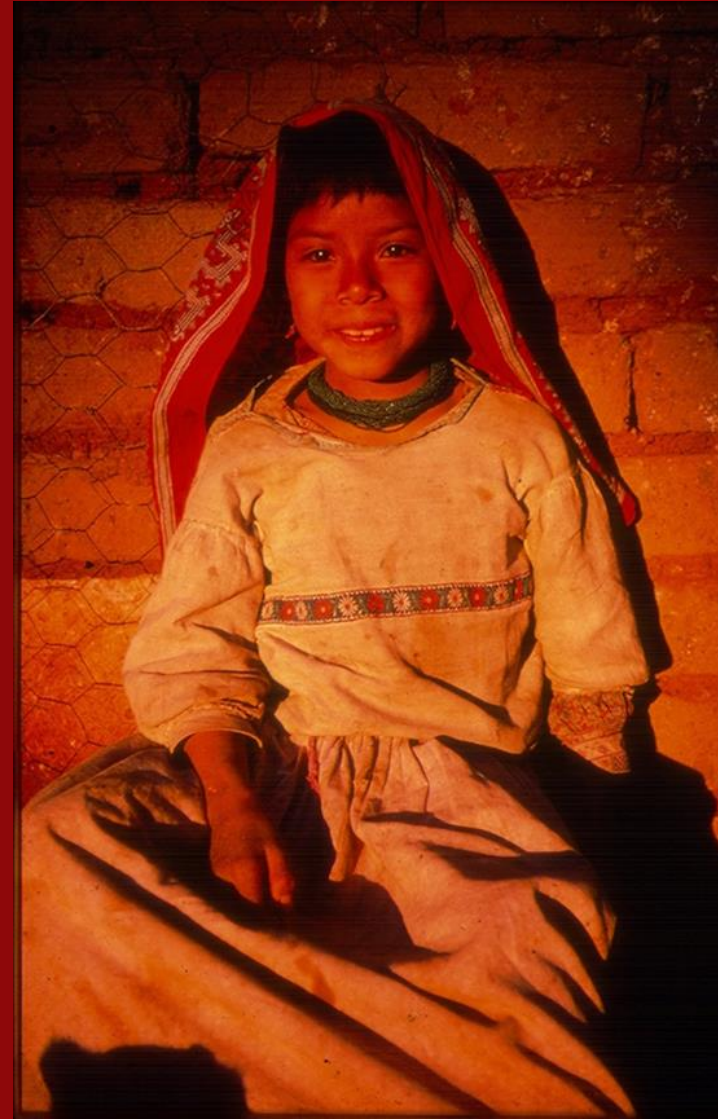
Cilau Valadez



En las “Casas de los Dioses” cada familia hace rituales para honrar y agradecer a las deidades y a las almas de los antepasados y seres queridos.



Antiguas variedades de semillas de maíz se salvaguardan cada año, y son almacenadas y protegidas en los techos de los adoratorios, hasta que sea el tiempo de sembrar.



La gente Wixárika apenas logra sobrevivir en la pobreza extrema que existe en la sierra. Vivir entre ellos me enseñó que aunque viven en escasos recursos económicos, están ricos en cosas que el dinero no puede comprar. A pesar de las circunstancias de pobreza extrema, sus vidas están completas y son auténticas, llenas de significado y amor.



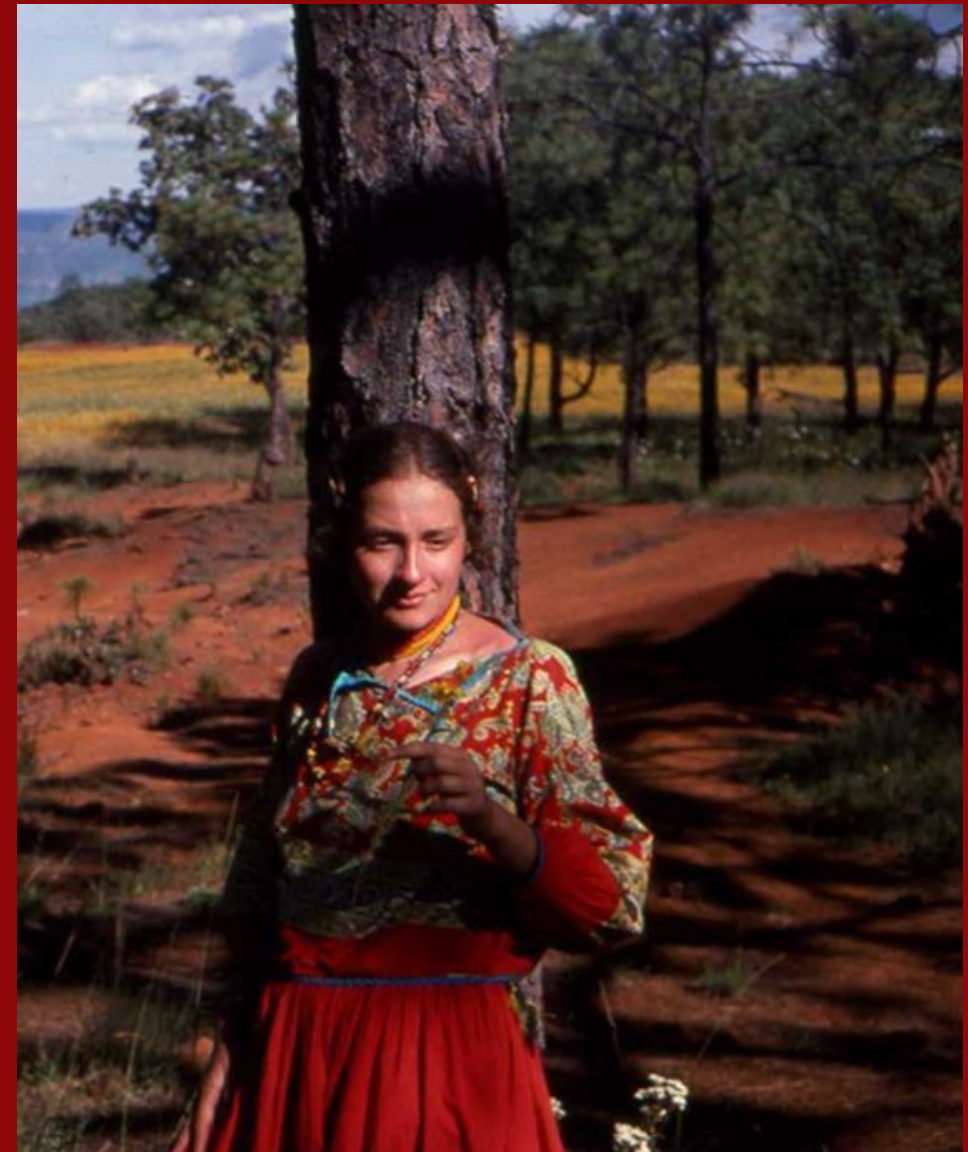
Yo estaba fascinada con su estilo de vida, y pronto me adapte a vivir sin los lujos y comodidades de mi vida previa. Tardé un poco en determinar cómo poder utilizar mis destrezas y talentos para poderles servir en intercambio por su regalo de confianza y amistad.



Susana en San Andres Cohamiata, 1977



Mis anfitriones y yo teníamos la curiosidad de aprender y conocernos el uno al otro. Este intercambio resultó lleno de mucha risa entre nosotras. Como persona ajena, siempre fui objeto de sus burlas, susurros y los chismes. Aunque no podíamos conversar verbalmente, compartíamos el lenguaje universal del humor. No hay nada como un buen chiste y carcajada para romper el hielo entre extraños.



Mis amigas me dieron una transformación Wixárika, me vistieron con sus vestimentas más finas, transformándome en una mujer de muchos colores.



Me llevé bien con sus hijos cariñosos e hice arreglos para traerles gatitos, para ayudar a las familias a resolver la plaga de roedores. Hay muchos perros y gatos que llevan mi nombre, aun muchas generaciones después.

CONOCIMIENTO DE LAS PLANTAS WIXARIKA



Todos los miembros de las familias contribuyen al trabajo arduo en los campos de maíz. El maíz, frijol y calabaza son alimentos principales de la dieta Wixárika, y los compromisos de la gente con sus dioses para asegurar cosechas abundantes es el enfoque de su espiritualidad. Hay una vasta cantidad de tradiciones que provienen de complacer a las fuerzas de la naturaleza en gratitud de las bendiciones que se reciben por medio de los ciclos agrícolas.



Mientras tanto, me establecí y empecé a investigar sobre el vasto conocimiento de las plantas comestibles, las plantas de uso y plantas medicinales. El pueblo Wixárika y el reino de las plantas están vinculados, se comunican el uno con el otro a nivel intuitivo. Los niños son todos expertos en etnobotánica.



Las mujeres buscan alimento para la cena, los niños recogen las semillas y los hombres tejen fibras que las convierten en sombreros.



El conocimiento indígena de los Wixárika sobre el reino vegetal es una contribución impresionante al registro humano. A veces me preguntaba si las raíces que extrae la abuela del lecho del río podrían ser un descubrimiento para hacer el combustible de una nave espacial, o tal vez las hojas de un arbusto podrían ser el secreto para prolongar la longevidad.



Uutuuxa yakwa, comestible



Miguel Carrillo Gonzales, Informante Botánico



Mai jrapah, comestible



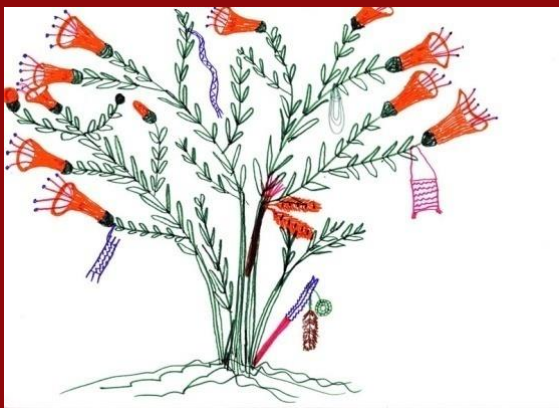
Kwiamuuxra, algodón nativo



Mai juu, materiales de techado



La sabiduría de la flora en su hábitat biodiverso es una enciclopedia y se debe hacer todo el esfuerzo para documentarlo antes de que se borre de la memoria y desaparezca en el olvido.



Planta visionaria



Pegamento



Tinta azul



Infecciones genitales

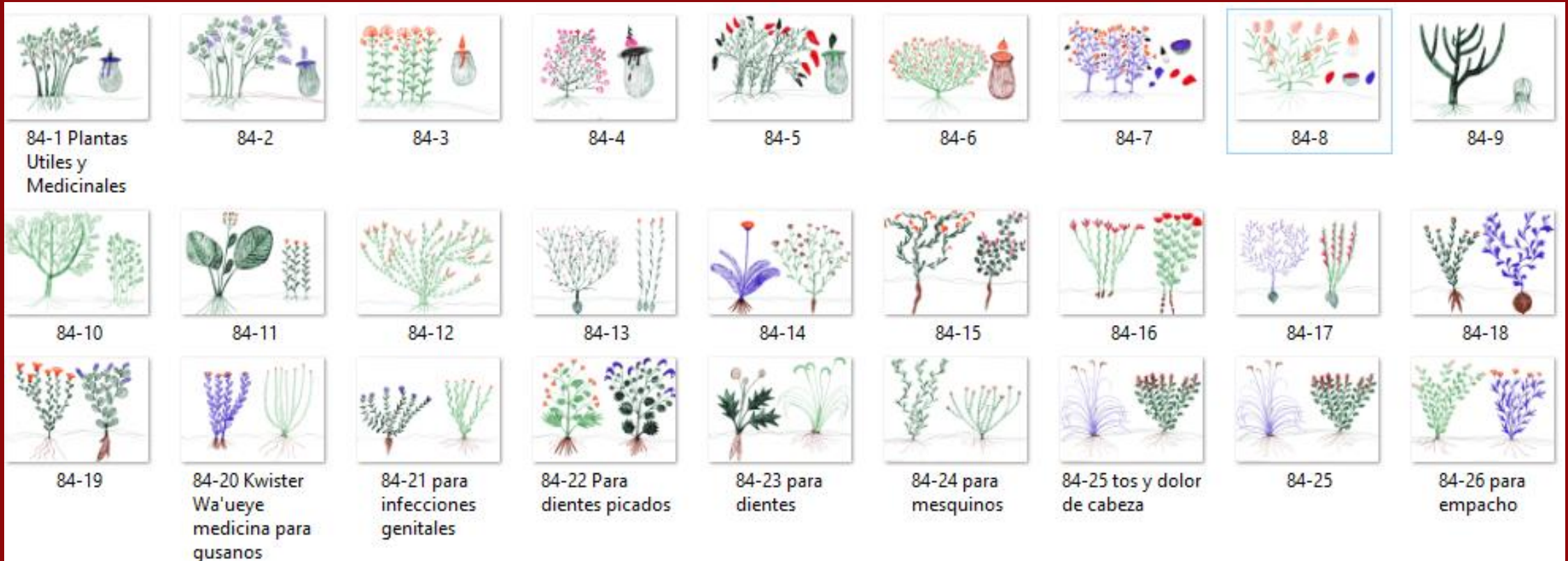


Picaduras de alacrán



Parásitos intestinales

Un chamán en particular, Santos Aguilar Carrillo coincidió conmigo sobre la urgencia de crear un compendio del conocimiento botánico de los Wixárika. Dibujó cientos de bocetos de las plantas que logré documentar junto con la información detallada de las propiedades de cada uno. Nuestra colaboración duró décadas, hasta el día de su prematura muerte.



Santos era un gran observador de la naturaleza y sus esbozos se conectaban al conocimiento popular de las propiedades mágicas de las plantas por parte de los chamanes.

LA VIDA EN LA COCINA WIXARIKA



“Guaje”



Nopales y tunas



Chiles



Cacao



Guayabas



Ciruelas



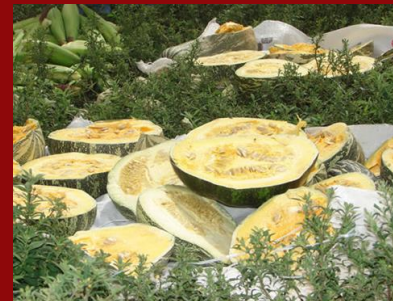
Frijoles



Maíz



Tomatillos



Calabazas



Guamuchiles



Amaranto

La dieta tradicional Wixárika incluye las siguientes comidas, aparte de animales de granja, productos lácteos, venado, pájaros, pescados, chapulines, larvas de abeja, hongos y frutas salvajes así como la cosecha y la búsqueda de otros alimentos que encuentran.



Las mujeres me dieron la bienvenida para ayudar en sus cocinas con fuego abierto y estufas de leña. Mientras molía el maíz, o le quitaba las espinas a los cactus nopales, encontré, sin haberlo contemplado, una posición ventajosa para observar y participar en la vida cotidiana de los Wixárika.



Me llevó mucha práctica aprender cómo moler con el molcajete y a mano, en vez de usar la licuadora para hacer las salsas.



Las mujeres se pasaban la mayor parte del tiempo en la cocina, preparando comida para sus hijos, o las innumerables personas que participan en las ceremonias y celebraciones.



El compartir comida es un componente esencial de la estructura social que fortalece los vínculos entre personas, alimenta al que tiene hambre, y mantiene a sus comunidades fuerte.

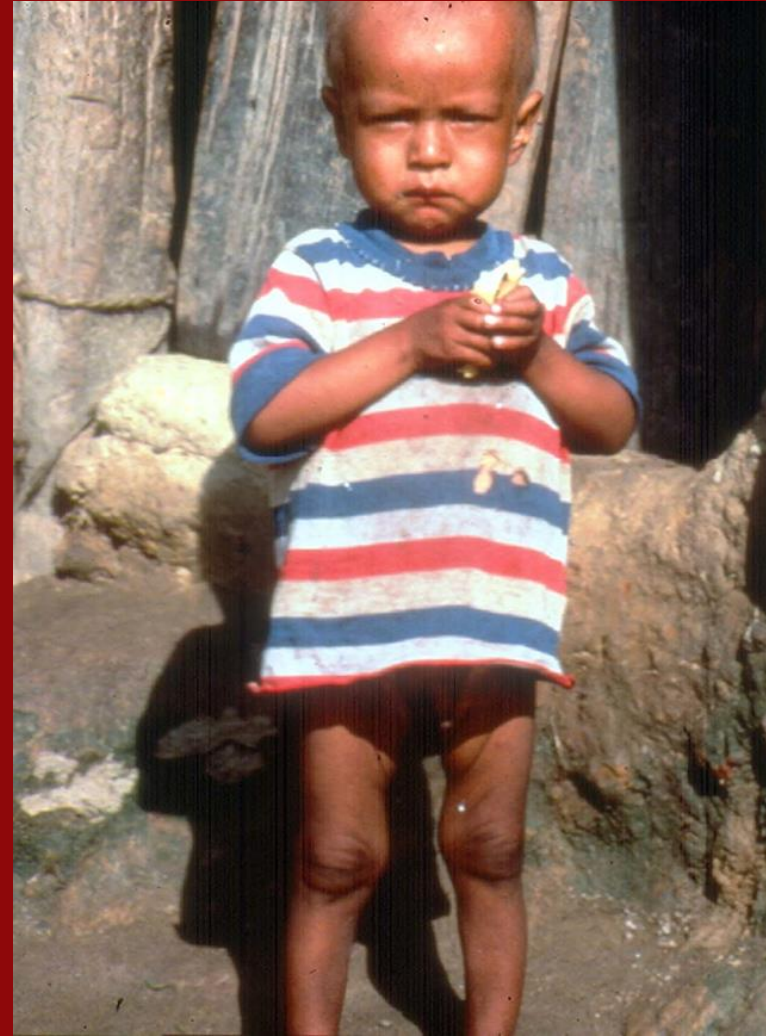


Los anfitriones de las ceremonias hacen un gran esfuerzo y mucho gasto para comprar las comidas requeridas, como los toros, los borregos o chivos que son sacrificados para “darle de comer” a las deidades, y después, a la gente. Se dedica mucho tiempo para decorar las ollas y loza ceremonial, y en la preparación de una bebida fermentada de maíz.

DEMASIADOS NIÑOS WIXARIKA CON HAMBRE



Previamente la economía Wixárika estaba basada en el intercambio de maíz y el trueque. Recientemente la sociedad dominante ha introducido tiendas y vendedores en sus comunidades. Ahora los Huicholes tienen que pagar con dinero en efectivo para su subsistencia. Su autonomía y estilo de vida auto-suficiente ha sido socavada, aumentando la pobreza.



Para la mayoría de las familias Wixárika, la pobreza y el hambre es un hecho de vida. Quedé profundamente conmovida cuando conocí el alarmante índice de desnutrición y mortalidad infantil de esta frágil población.



Fue alarmante y deprimente saber que es común que padres indigentes regalan a sus hijos a otros miembros de la familia, o aun peor, los dan para adopción a familias Mexicanas.



Los programas del gobierno asimilan al pueblo Wixárika y sus recursos naturales a la sociedad dominante, impactando y desintegrando muchos aspectos de sus vidas tradicionales.



Las incursiones al aislado pueblo Wixárika han introducido escuelas, control gubernamental, protestantes evangélicos, industrias de madera, minas, turismo, medicina occidental, alcoholismo, teléfonos celulares y mas.



La falta de empleos que generen ingresos en las comunidades es la realidad que ahorca su economía y los lleva a la pobreza. Cada año multitudes de personas abandonan a sus pueblos para buscar empleo en el mundo exterior, como jornaleros migrantes en el campo.



En el momento que se terminó la construcción de la carretera y entró en funcionamiento una ruta de transporte, no hubo manera de detener la migración fuera de las comunidades. Muchas personas valientemente se aventuraron fuera de sus pueblos al mundo desconocido, fueron deslumbrados con las oportunidades de poder ir de compras. Pero, no tenían dinero para comprar cosas.



Las comunidades se vaciaron por meses, cuando familias enteras dejaban la protección de sus comunidades y migraban hacia los campos de tabaco en la costa de Nayarit.



Las mujeres embarazadas dieron a luz en los campos y acunaron a sus bebés con hojas de tabaco. No había lugar para que los niños estuvieran protegidos contra los aviones que rosean insecticidas



Los campos fueron fumigados con insecticidas tóxicas, y tristemente, los contenedores de los insecticidas tóxicos los recogían y los utilizaban para cargar agua.



Los niños forman una gran parte de la fuerza de trabajo y viven en las peores condiciones imaginables, por un salario escaso. Su falta de inmunidad a las enfermedades "civilizadas" externas las hace altamente vulnerables a muchas enfermedades que amenazan la vida como la tos ferina, el sarampión y la tuberculosis.

La Carrera Contra el Juicio Final de la Cultura Wixárika

Con demasiada frecuencia, muchos de los trabajadores migratorios del campo del tabaco nunca regresaron a casa, o cuando lo hicieron, infectaron a los miembros de la familia con agentes patógenos del mundo exterior. Su falta de inmunidad y los efectos devastadores de la malnutrición agravaron las epidemias, especialmente en jóvenes y mayores.

No podía quedarme de brazos cruzados mientras tantas personas se morían. Los chamanes, que estaban bastante abrumados por enfermedades desconocidas a ellos, pidieron mi ayuda.

A medida que avanzaba mi investigación antropológica, quedó claro que la supervivencia cultural de Wixárika estaba al borde de la extinción. Demasiadas influencias externas amenazaban con destruir el núcleo de la vida tradicional. Por lo tanto, lo que una vez fue una investigación académica, se convirtió en un esfuerzo de rescate y conservación. El tiempo era esencial.



Había una pequeña clínica donde yo vivía, pero no estaba surtida y no tenía suficiente personal. No hubo exámenes de laboratorio para infecciones de parásitos comunes, tampoco había medicamentos necesarios. Entré en acción y logré traer doctores, equipo, y medicinas para expandir la clínica, antes de que fuera muy tarde.



Una solución era traer remedios para combatir las enfermedades y fortalecer la inmunidad. Con la ayuda de amigos y familiares en los Estados Unidos hice un esfuerzo concertado para acumular una donación grande de medicamentos y equipo para la clínica. Logré convencer al gobierno Mexicano de transportar todo por medio de un avión de carga que fue enviada de Tepic, Nayarit a Los Ángeles.

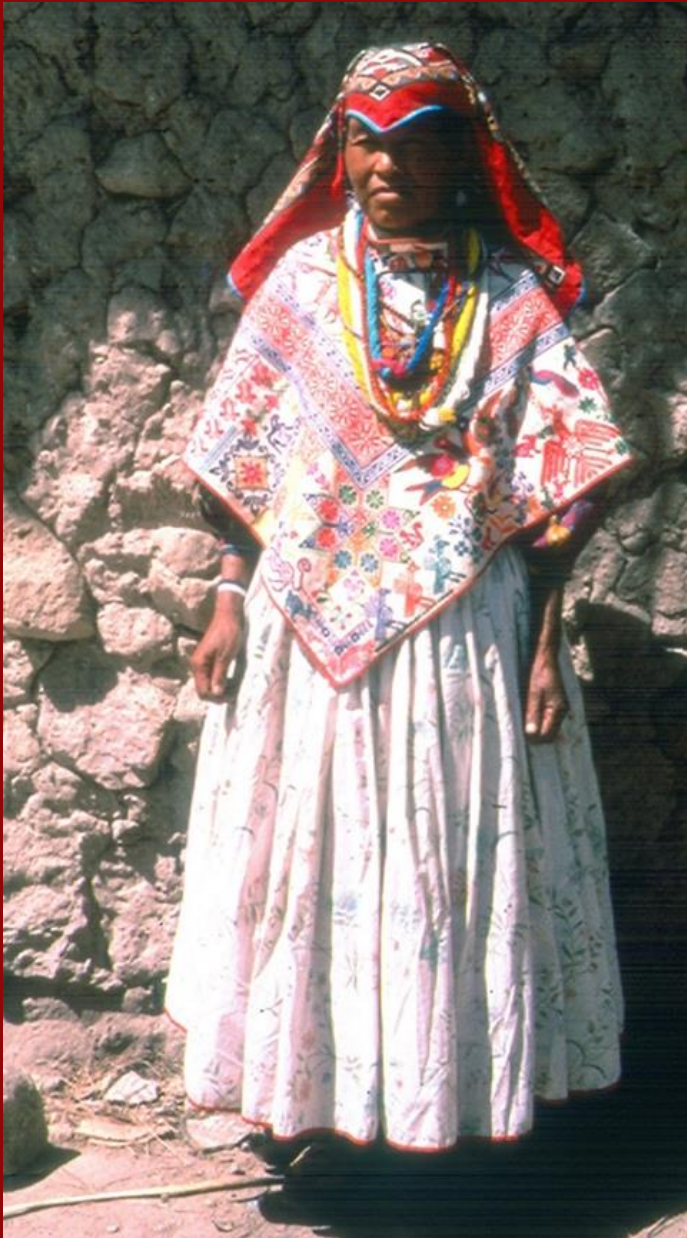


Frente a las devastadoras epidemias, los chamanes estaban dispuestos a aceptar nuevas curas aparte de las sanaciones que ellos proveen. Llegaron doctores para ayudar a combatir y sanar las enfermedades desconocidas que sufrían en tiempos recientes.

Prestar Una Mano: Una Puntada a la Vez



En un esfuerzo para detener la marea de migración a los campos de tabaco, inicié dos proyectos para crear trabajos culturalmente relevantes en sus propias comunidades. “Transformando Manos del Campo a Manos Creativas”, y “Artesanía, No Limosnas”, fueron algunas soluciones que desarrollé para ayudar a los talentosos bordadores y creadores de collares y adornos, para que crearán objetos de belleza que se venderían a la comunidad global.



Empecé a archivar su inmenso inventario de patrones de bordados.



Zingg, 1938

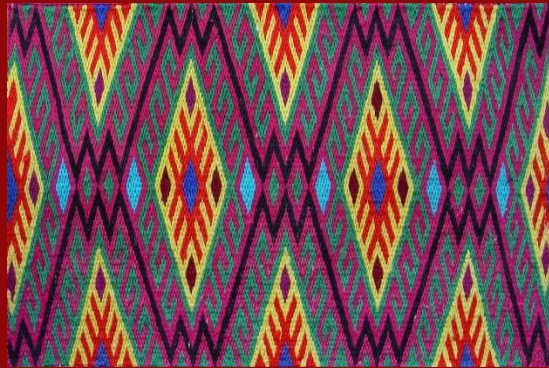


Algunos de los diseños fueron heredados por cada nueva generación por miembros de la familia, y otros fueron obtenidos por artistas como recompensas por completar sus caminos espirituales. Esos diseños que se obtuvieron en sueños y visiones tienen un significado especial para cada artista.



Zingg, 1938

Los patrones que están bordados en la tela de muselina, como los mandalas, las águilas reales y el venado azul no son solamente adornos de fantasía. Los símbolos les hablan a los bordadores a través de sus agujas e hilo, ya que cada puntada transmite mensajes desde lo profundo de la memoria cultural.



Los diseños de bordado complejos, replican los colores vibrantes de paisajes psicodélicos que se les aparecen durante sus visiones del peyote.



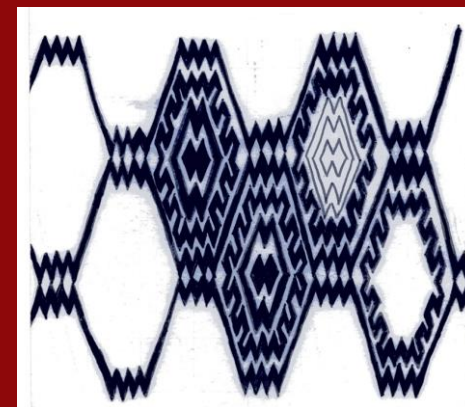
“Cada vez que empiezo a bordar, pienso en la cantidad de puntadas en mi muestra, y en el número de gente, aves, animales, y plantas que están entrelazados, bordados juntos para crear un diseño hermoso. Pienso en el espíritu de la diosa que está ahí sentada con una aguja y hilo, bordando el mundo y convirtiéndolo en un patrón hermoso, al igual que yo.” Utawima” Carrillo



Cuando yo llegué los patrones de bordado se parecían a los patrones que inicialmente fueron coleccionados por Carl Lumholtz y otros investigadores del siglo pasado. Los diseños que tenían su origen en las páginas comerciales de punto de cruz, que ahora son muy populares, no eran vistos en aquellos tiempos. Desde los años 1980, el bordado se había modernizado. Lo que antes era símbolos tradicionales, como águilas y visiones de peyote, fueron reemplazados con diseños de libros de arte popular mexicana, especialmente flores decorativas.



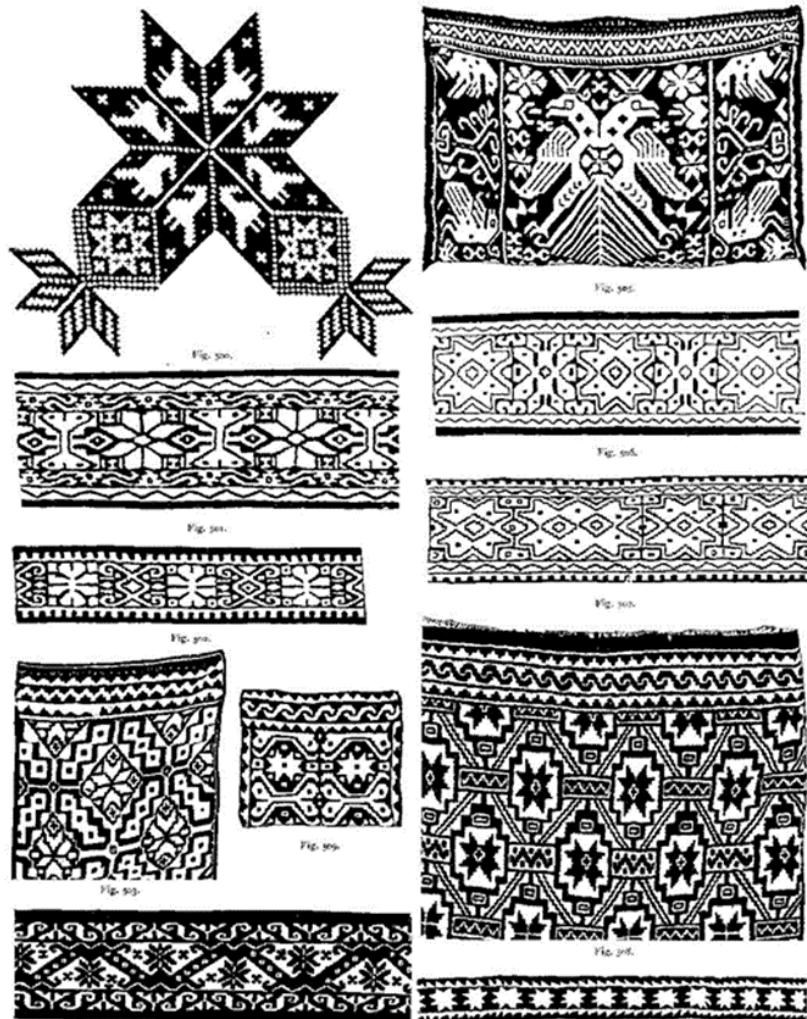
Los diseños de moda que provenían del mundo exterior fueron asimilando rápidamente en esta forma de arte tradicional, reemplazando a los patrones consagrados por el tiempo. Era una carrera contra el tiempo para registrar los patrones tradicionales antes de que se perdieran para siempre.



Mi primer plan de acción fue documentar todos los diseños posibles. Proporcioné un salario a todas las mujeres con "manos expertas" para duplicar sus patrones tradicionales. Esta estrategia no solo me permitió armar un archivo de diseños, sino que también creó una fuente de ingresos para muchas mujeres empobrecidas.



Después de recoger muchas muestras, documenté cada diseño en papel grafico de cuadros, y les di copias a las mujeres para que pudieran acumular sus propias colecciones de los diseños recuperados.



Figs. 500-510. Tóto' Designs.

Lumholtz 1898



Lumholtz 1898



Valadez 1976

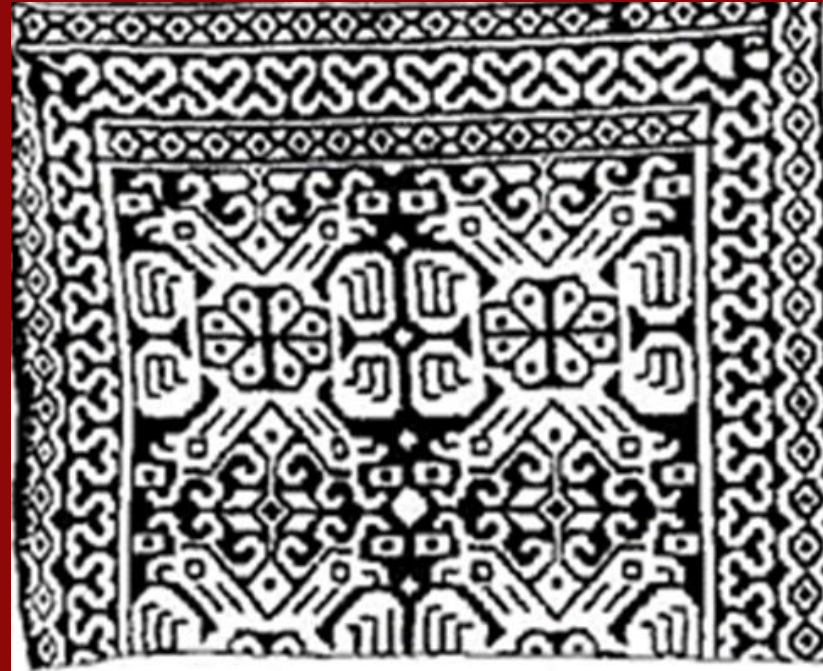


Lumholtz 1898



Valadez 1976

La colección de patrones de bordados que se había perdido en muchas regiones, incluyendo los que fueron documentados por Lumholtz, fueron rescatados. Me gusta pensar que el habría estado orgulloso de ver la continuidad de su trabajo.



Los patrones coloridos son versiones modernas de las versiones en blanco y negro que documento Carl Lumholtz, hace más de 100 años .



Una vez que se recopilaban suficientes copias, organicé un archivo y lo expuse para que las mujeres pudieran acceder y admirar. Hice fotocopias en color y comencé una biblioteca de diseño. Esto revivió el entusiasmo en patrones y diseños tradicionales, y rescató una forma de arte que estaba desapareciendo.



Los bordados hermosos creados por mujeres Wixárika se compartieron con el mundo en 1979 en el Museo de Bellas Artes en San Francisco, California. El nombre de la exhibición fue “The Art of Being Huichol” (El Arte de Ser Huichol).



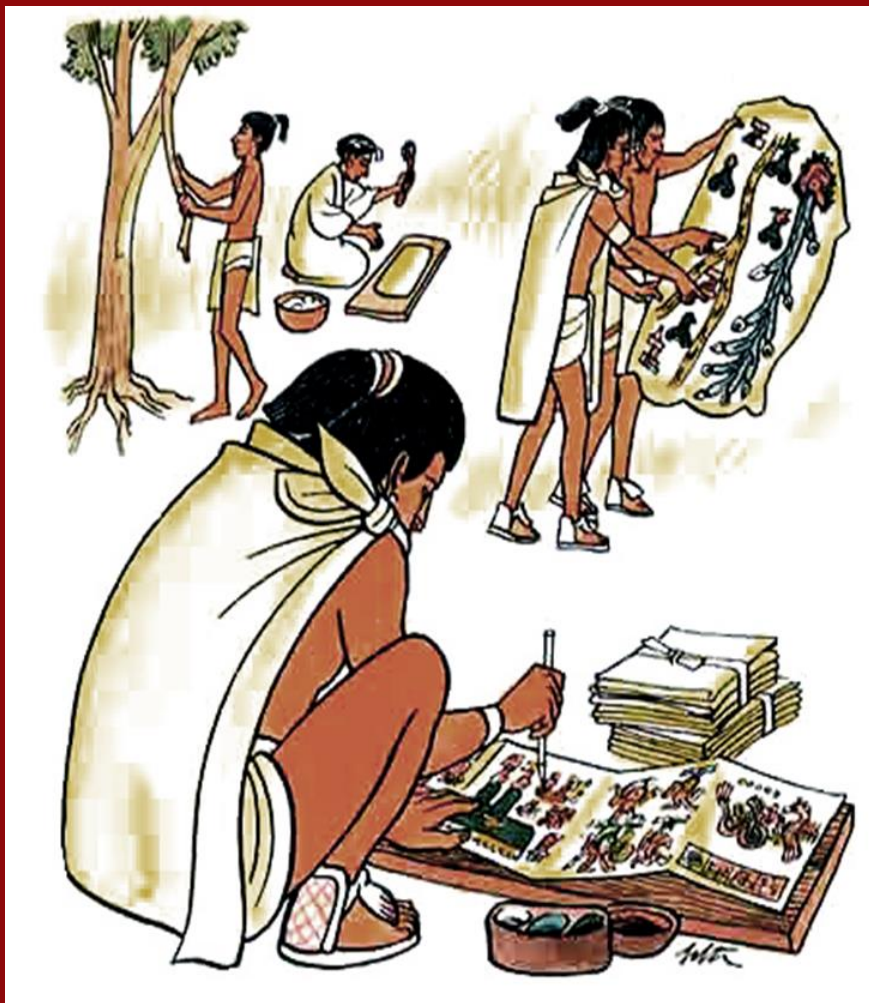
Durante la siguiente década, continué a proveer empleo a muchas personas Wixárika en sus comunidades. Artesanías y artefactos fueron creados para varias exhibiciones que organicé, incluyendo una exhibición titulada “Espejos de los Dioses” en el Museo del Hombre en San Diego, California.



El color y la belleza de esta cultura desconocida fue introducida a una audiencia global en exhibiciones de dioramas en los museos, que daban una vista dentro el mundo de la vida Wixárika para los visitantes.

Cada artista que logro quedarse en casa con un trabajo, era una casualidad menos en los campos de tabaco.

Hilos en Común



Mientras buscaba artistas Wixárika para participar en la exhibición, empecé una colaboración con el pintor de estambre Mariano Valadez, cuyo trabajo me recordaba a los trabajos de los escribas Aztecas.



Las pinturas de estambre de Mariano ofrecían una oportunidad rara al paisaje de otros mundos, poblado con seres con antenas de plumas y cornamentas, chamanes en trances de éxtasis, criaturas del reino celestial, los ancestros del inframundo y los símbolos psicodélicos. Este medio artístico le permitió compartir su conocimiento personal del universo invisible Wixárika con el mundo.



El arte de pintura de estambre es un ejemplo de cómo las realidades alternativas co-existen con lo mundano y con la realidad lineal. Mientras las hebras del estambre se incrustan en la cera, los hilos de la memoria crean pictografías que encarnan el espíritu y la esencia de las visiones Wixárika y las tradiciones orales.



Los dos estábamos conscientes del honor que era representar el arte Wixárika y la cultura en los museos. También era una oportunidad de diseminar su conocimiento y la lucha de sobrevivencia cultural en el mundo moderno.



Mariano y yo compartimos el hilo de amor por nuestra misión par salvaguardar este legado precioso.



El y yo nos enamoramos en el proceso, y nos casamos.



La respuesta de mi mama a nuestro matrimonio fue “Querida, si te hace feliz, es todo lo que importa.”



Siempre he creído en nuestro derecho a la búsqueda de la felicidad, y yo definitivamente encontré mi felicidad con mi nueva familia.



Mariano y yo criamos tres hijos, y todos comparten nuestro compromiso para asistir al pueblo Wixárika en salvaguardar su legado cultural.



Nuestros tres hijos multiculturales, Rosy, Angélica, y Cilau, ahora ya son adultos, y fueron criados de forma única conectados con la conciencia y aprecio de la historia de su familia Wixárika, y sus raíces.



Su abuela, tíos, tías, y primos forman parte de nuestra vida familiar.



Izquierda a la derecha: Cilau, Angelica, Tío Poncho (chaman de la familia), Mariano, primo y Rosy sentada 2016

Como adultos, mis hijos mantienen vínculos cercanos con sus familiares que residen en su tierra remota.



Angélica, la mayor, es una de las directoras del Centro indígena Huichol y es reconocida como diseñadora de joyería de chaquira. Ella hace viajes frecuentes a las comunidades distantes para participar en ceremonias y proveer ayuda médica e económica los centros ceremoniales



Rosy recibió su licencia como maestra de español a nivel preparatorio en California. Sus alumnos están conscientes de su herencia cultural, y les encanta verla vestida con su vestimenta tradicional.



Rosy y su hermano menor Cilau comparten el arte místico y la cultura Wixárika en sus viajes alrededor del mundo.



Cilau heredo el talento de su padre como artista de estambre y como cuentista, y ahora los dos trabajan juntos tejiendo los cuentos de los ancestros y antepasados.



El arte visionario de Cilau transporta al espectador, por medio del cactus del peyote, a un panorama psicodélico más allá de la imaginación.



Mariano, 1993, edad 40



Cilau, 2016 edad 28

La nueva generación de artistas de estambre Wixárika que Cilau dirige, lleva las imágenes arquetípicas a un nuevo nivel de expresión.

Arte Votivo 1940



1960's



1980'S



2018



Las pinturas de estambre no son una forma tradicional de arte. Evolucionaron de ofrendas votivas y como una forma de por la cual artistas Wixárikas analfabetos, capturaban sus visiones y comunicaban sus cuentos al mundo.



Cilau ha iniciado a muchos artistas jóvenes en su gremio de pintores de estambre, que requiere el compromiso de embarcar en un camino espiritual, que los conecta a la fuente de sus inspiraciones.



La creatividad Wixárika es mística, y los hilos de la imaginación parecen tejerse mágicamente en trabajos de arte fino.



Muchas horas se invierten en incrustar el estambre a la cera para formar las imágenes y llenarlas en las formas y el fondo.



El reto que enfrentamos es el de asegurar que la cultura Wixárika, y su evolución creativa, una joya preciosa de la iluminación humana, continúe a prosperar e iluminar el mundo.

Tercera Parte: El Regalo del Centro Indígena Huichol a la Posteridad



Salvaguardando el Legado en Peligro

Bienvenidos al Centro Huichol para la Supervivencia Cultural.



Mariano y yo inauguramos el primer Centro Huichol en 1980, una organización con la meta de “Transformar las Manos del Campo en Manos Creativas.” En ese tiempo Asociación Civil estaba localizado en la “capital de tabaco de México”, Santiago Ixcuintla, Nayarit, y se daba asistencia a las familias que trabajaban en los campos de tabaco.



Santiago Ixcuintla, Nayarit 1980-1993



Huejuquilla el Alto, Jalisco, 1993-present

Por muchas décadas las puertas del Centro Indígena Huichol han estado abiertas, primero en Santiago, y ahora en Huejuquilla el Alto, Jalisco. Es un refugio seguro que provee servicios caritativos a la comunidad Wixárika que aventura afuera del mundo de las montañas.



Los visitantes y participantes consisten en familias de diferentes regiones de la nación Wixárika. Dentro de los muros, los migrantes encuentran soluciones a los problemas que amenazan su sobrevivencia personal y cultural, incluyendo refugio, asistencia, cuidado médico, y , claro, un plato de sopa.



Los talentos de los artistas fueron cultivados en el Centro Huichol, cuando dejaban atrás los campos de tabaco, para empezar su entrenamiento en las artes. Nuevas opciones emergieron para las familias que podían regresar a su pueblo y crear arte para sostenerse. El Centro Huichol compra, distribuye, y promueve el arte creado por los artesanos huicholes.



Los artistas son entrenados en una variedad de artesanías, y ascienden a nuevos niveles de creatividad. Las innovaciones artesanales en la joyería de chaquira, esculturas, y máscaras dieron luz a un nuevo género de arte Huichol y continúa a ayudar a las familias a prosperar.



Los jaguares representan a los guías espirituales de los chamanes. Las hermosas creaciones son ejemplos de la artesanía creada por los artistas entrenados en el Centro Huichol, quienes han escapado a la servidumbre de los campos de tabaco.



Hasta la fecha presente, el Centro Huichol continúa a apoyar las mujeres para que reclamen su poder como tejedoras de chaquira y artesanos con autosuficiencia económica y proveedoras para sus familias.



Los artistas se enorgullecen en saber que la venta de sus hermosas creaciones son la fuente vital económica para ellas y para el Centro Huichol ya que nuestro programa de “Artesanías, No Limosnas”.



La artesanía creada en el Centro Huichol es exhibido en la Galería Tanana, nuestra sucursal de distribución en Sayulita, Nayarit, una ubicación turística, cerca del pueblo famoso de la playa en Puerto Vallarta.



“Salvando una tribu en peligro de extinción con cada pulsera que se vende”, es nuestro nuevo slogan de mercadeo.

PROYECTOS DE RESCATE DEL CENTRO INDIGENA HUICHOL



El CIH fue reubicado a Huejuquilla el Alto, Jalisco en 1993. A través de los años ha evolucionado y se ha transformado en un modelo innovador y holístico para reforzar la sobrevivencia cultural que pudiera ser aplicado en otras culturas en peligro de extinción. El enfoque es en cinco áreas principales: documentación, educación, auto-suficiencia económica, conservación de tradiciones, y finalmente, asegurando la abundancia de comida y de agua.

El Archivo Etnográfico



Huichol Shamanic Healing Practices

<p>Fertility</p>	<p>Birth Control</p>
<p>Eagle Claw in Throat</p>	<p>Reptile Revenge</p>



Este compendio de conocimiento esotérico Wixárika es una bóveda de sabiduría indígena que ha sido salvaguardada por el Centro Indígena Huichol para los herederos del precario legado.

A series of conventionalized forms representing the *tóto'* is shown in Fig. 499. All are woven or embroidered except the last two. The next to the last design is in bead-work, and represents the flower in side view. A few of the motives at first sight appear strange. They represent the flower with two or four pistils. The dots on the petals, sometimes appearing as rectangles or squares, may symbolize stars (see Design No. 52). In other cases they are clearly repetitions of *tóto'*. A slight similarity to

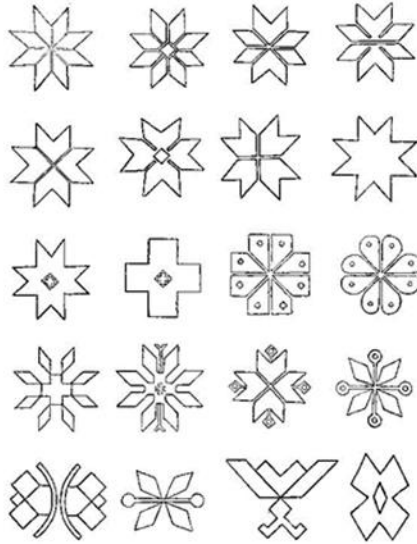
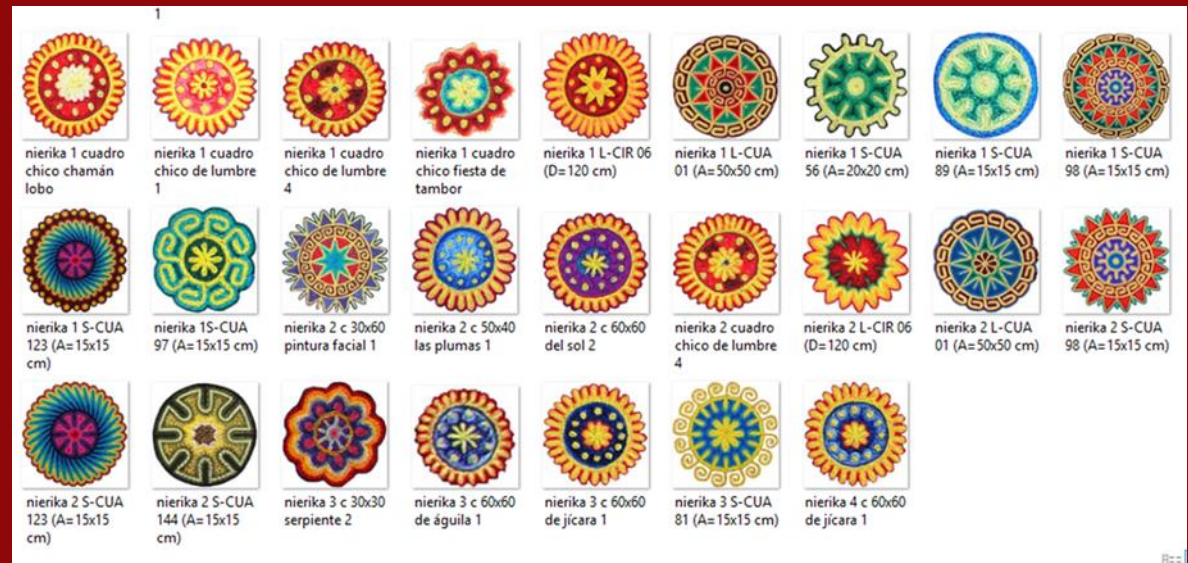


Fig. 499. Series of *tóto'* designs.

Oriental designs may suggest some foreign influence; on the other hand, flower designs are by their nature subject to limitations, so that a certain likeness between the productions of distant tribes and races must always be expected.

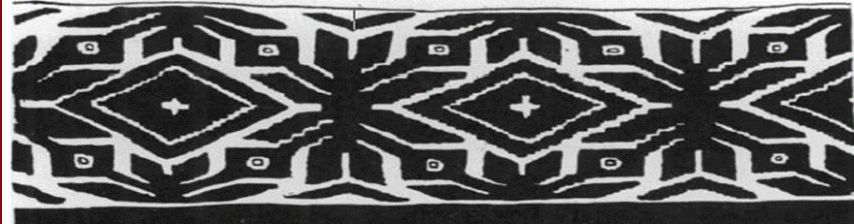
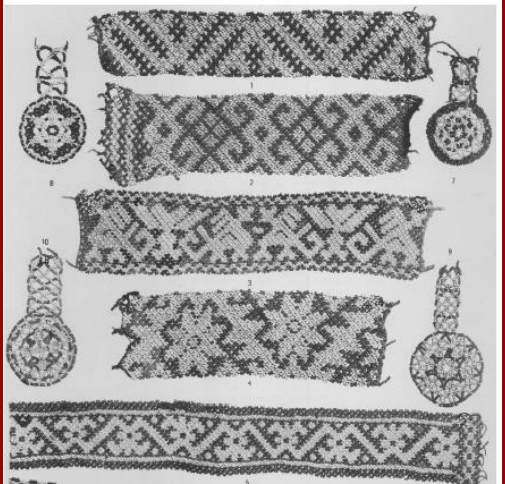
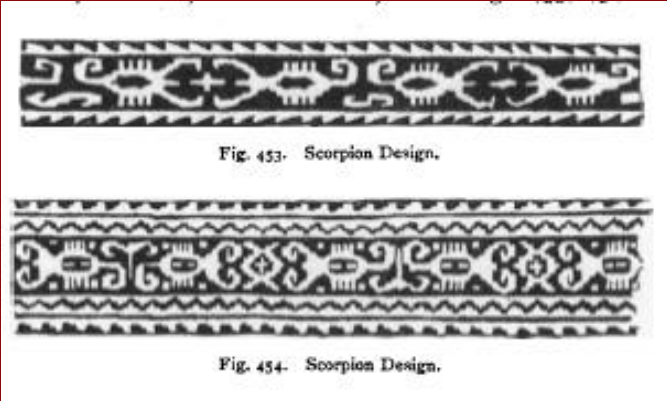
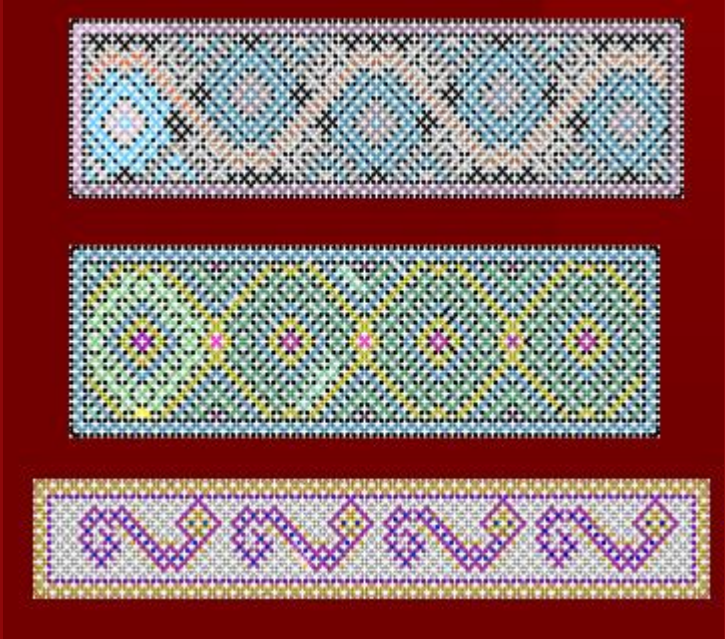
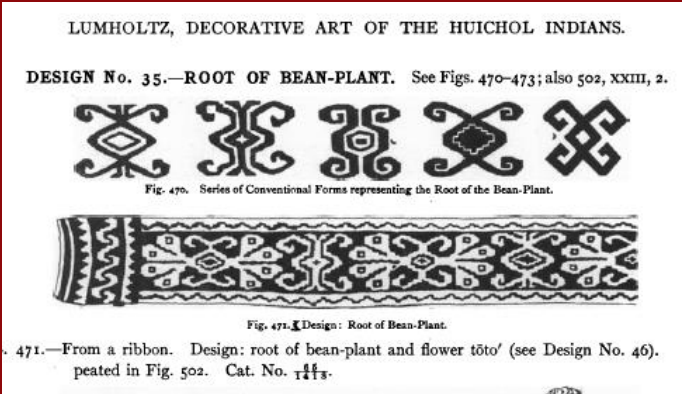
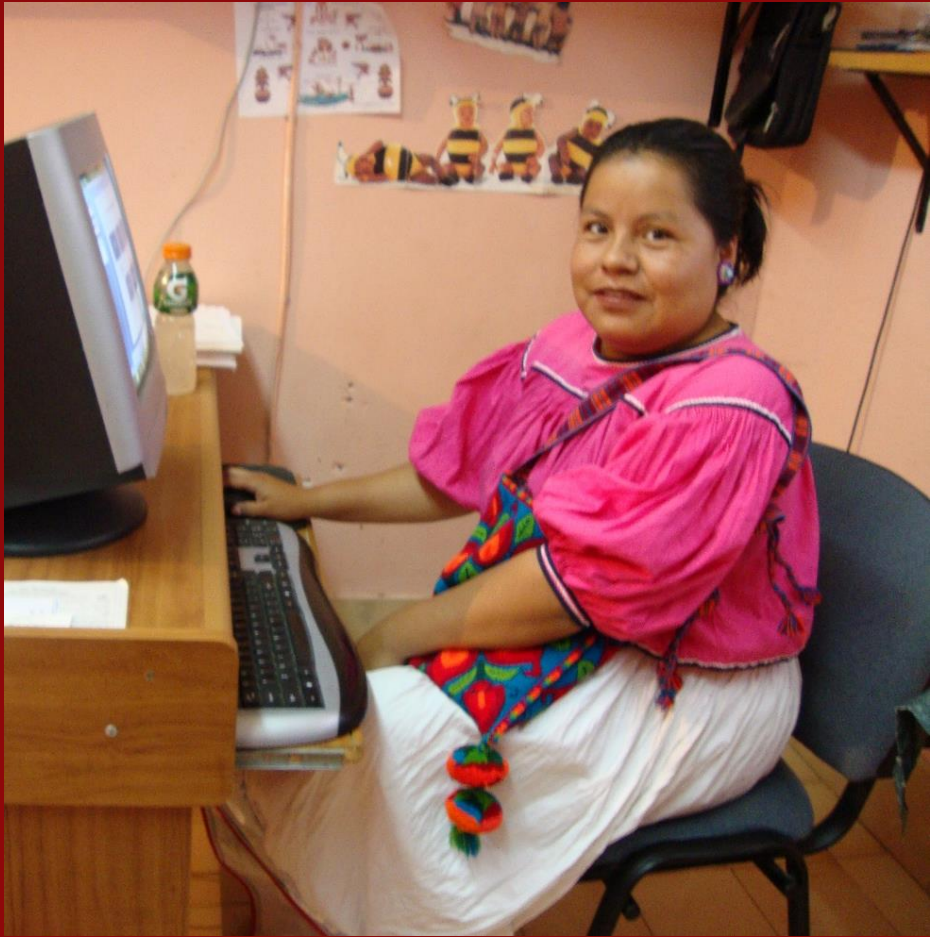
The extensive application of the *tóto'* design exhibits in a characteristic manner the tendency of the Huichol to give an interpretation to every pattern. The forms which accompany the flower design are often given interpretations which are incongruous to the explanation of a flower. Thus we find on an embroidered garment (Fig. 500) the flower *tóto'*, and on each petal the representation of a macaw. In this case the flower is, on the one hand, the decorative field into which the birds have been fitted,



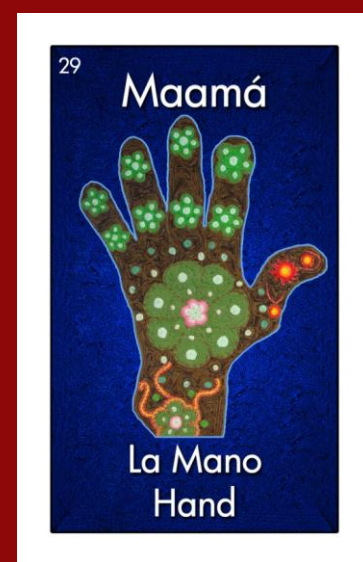
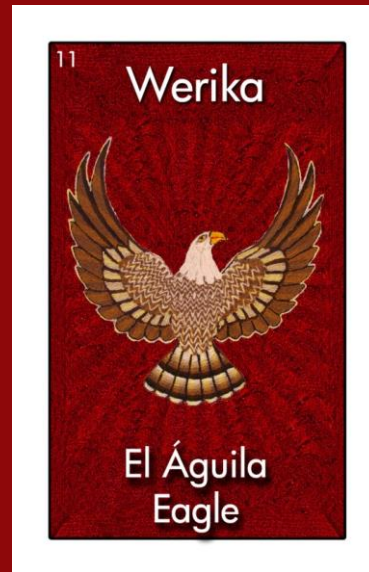
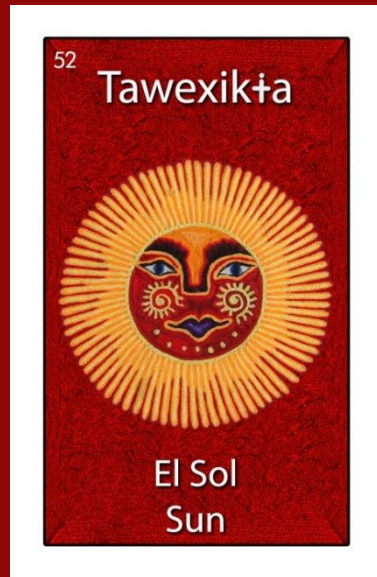
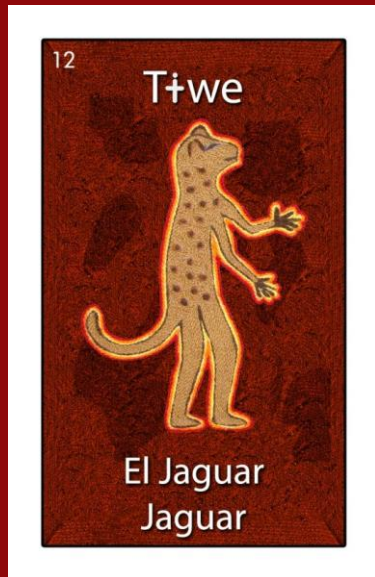
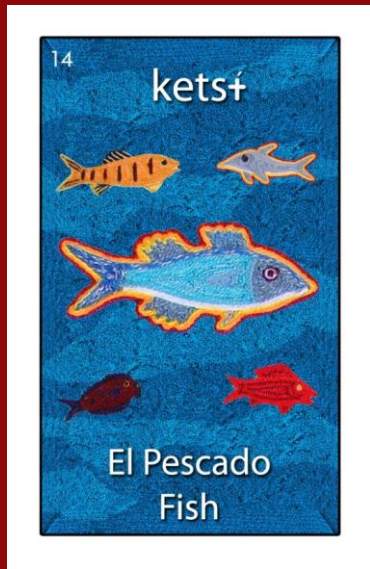
El archivo es un depósito de información perteneciente a la cosmología Wixárika, conservando su iconografía, etnobotánica, y las tradiciones espirituales. Trabajando sobre la base del trabajo de documentación de Carl Lumholtz, ahora el archivo consiste de miles de fotos, dibujos, videos, grabaciones, artesanía y más.



El Archivo de Diseños que se inició en 1970 para conservar los patrones para la posteridad, ahora se ha madurado a un legado inigualable de arte Wixárika. Este tesoro mundial es un testimonio de poder de sus varias formas de arte para transformar la más profunda esencia espiritual Wixárika en talento sin límites, color y expresión. Es un tributo a la altura de la creatividad humana.



Carl Lumholtz documentó los patrones en blanco y negro a mano, en 1898, pero ahora nosotros los documentamos digitalmente y los salvaguardamos en color.



Salvaguardar el lenguaje de los símbolos es un aspecto vital de la cultura Wixárika y la conservación artística. El lenguaje visual de la iconografía Wixárika es de multi-capas, y está bien documentado en la base de datos del Centro Indígena Huichol.



Los estudiantes Wixárika de todas las edades tienen conocimientos de tecnología y tienen acceso a nuestra base de datos de arte y símbolos. Después de años de práctica, algunos de los alumnos mayores han lanzado carreras como artistas gráficos. Esta innovación ha expandido los umbrales de la creatividad Wixárika. Aprovechando la tecnología del siglo XXI, han inventado una forma digital nueva, lo más reciente en el género de la simbología Wixárika.



En algún punto en el futuro, quizás los símbolos evolucionarán y se convertirán en el vernáculo de iconos que formarán parte de un léxico cibernético universal. Algunos de los símbolos arquetípicos fueron sembrados hace tiempo en la conciencia humana y están germinando e insertándose en la cultura moderna. Es muy posible que pronto serán parte de la lengua materna del mundo cibernético.





Mientras los símbolos arcaicos Wixárika se cruzan con el mundo moderno de la tecnología, los artistas intuitivamente transforman iconos que son generados en sus visiones del peyote hasta arte digital. Quizás en el futuro estos iconos podrán crear acceso a los portales de conocimiento espiritual y creatividad en realidades virtuales, como herramientas para enseñar a futuras generaciones los misterios de los antepasados.

Una Estrategia para Salvaguardar las Tradiciones Vulnerables y Fortalecer la Educación de los Wixárika.



La escuela "Maíz Azul" del Centro Indígena Huichol es un proyecto no-gubernamental que se fundó en 1998. Su meta es cultivar conciencia dentro de los niños Wixárika sobre lo especial que son como guardianes de este hermoso legado y lenguaje, y lo que pueden hacer para protegerlo.



Aproximadamente 40-50 niños entre 5 y 14 años de edad, asisten a la escuela. Está abierta para los niños que viven en Huejuquilla, u otros que están allí temporalmente. El plan de estudios de la escuela se basa en la enseñanza de los niños en su lengua materna. Se les enseña en Wixárika a leer, escribir, contar, hacer música, la creación de arte y la preparación de comidas tradicionales. Lecciones sobre chamanismo, la vida ceremonial y la recreación de los mitos y leyendas son parte del currículo.

Centro Indígena Huichol A.C.

Nenekate Wa +kiya Witak+: Wixaritari Wa Kiekari

Ti Hetsiemieme

Wewiyate

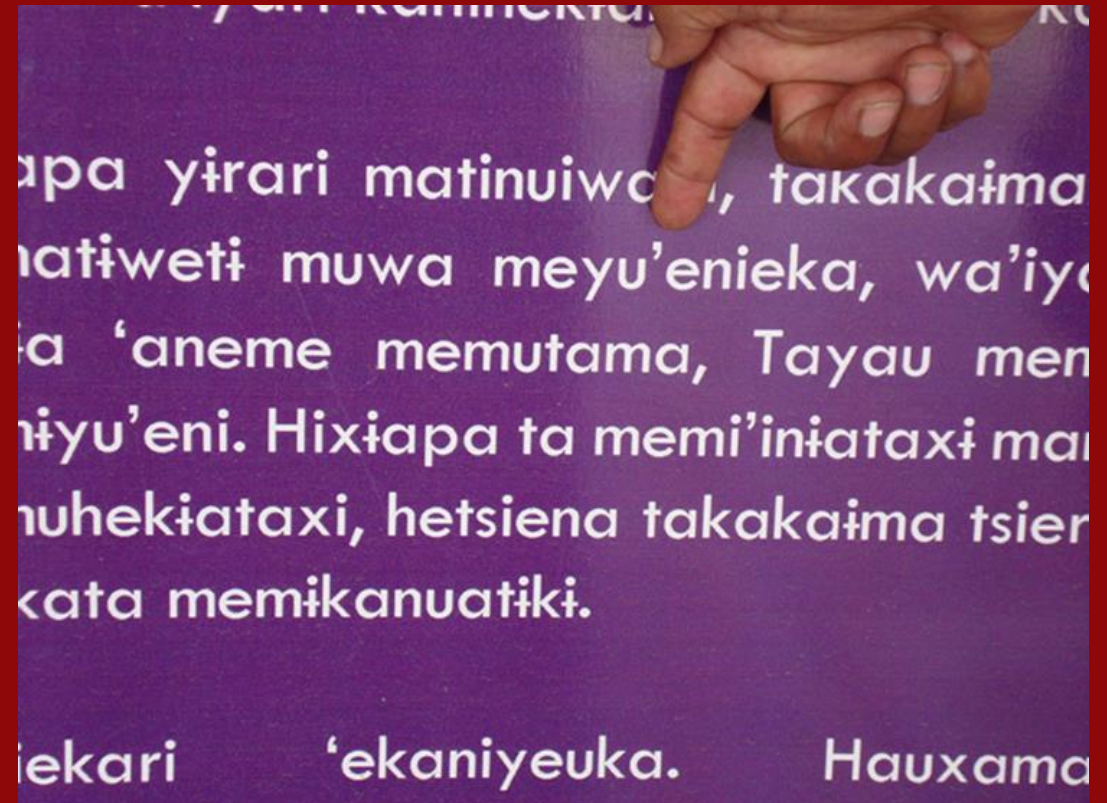
+kiya

Kemente Útiyuruwa

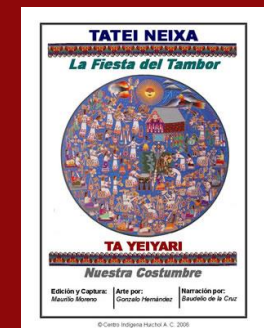
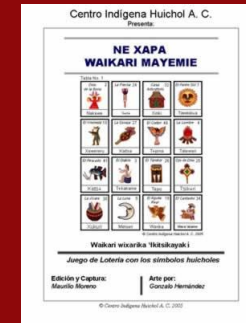
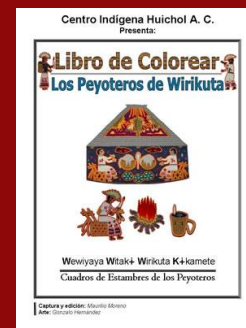
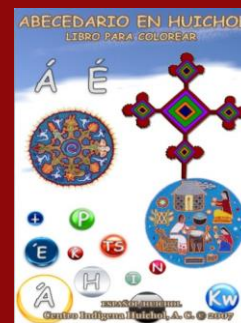
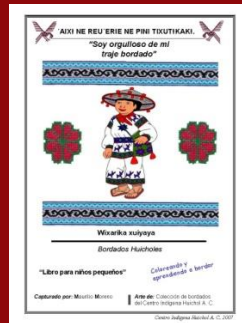
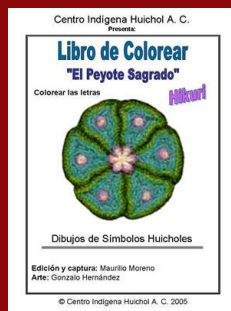
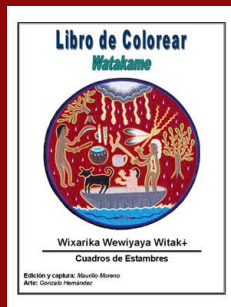
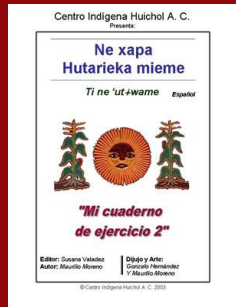
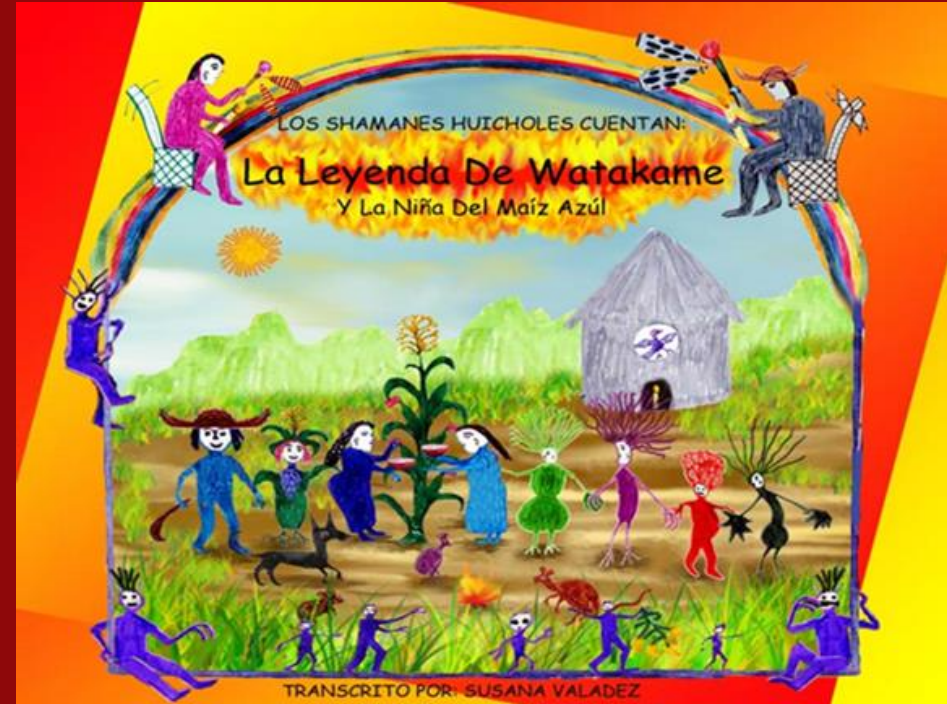
Niuki



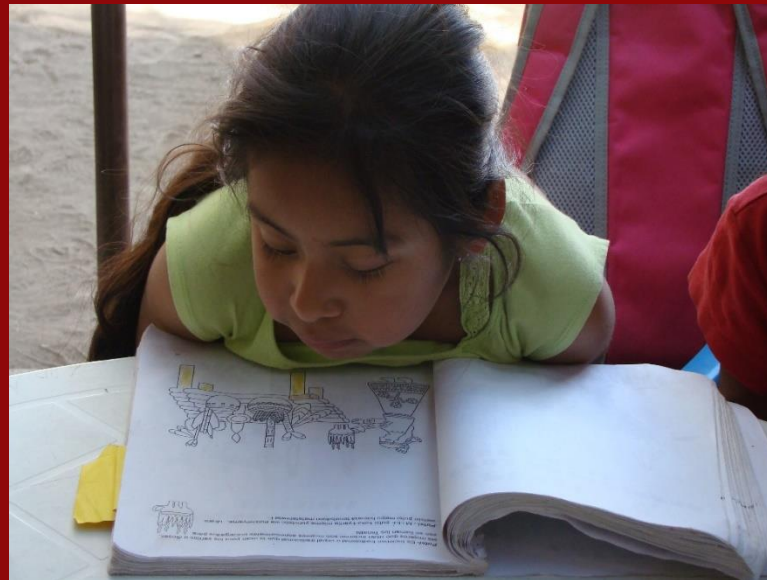
Tatei Haituima witari yusiyari, meta haiwi manyaw+. Ta heima makawe naukametsie, yuniuki manakan+awa naitserie mimierikak. Xukuri ma + ha yurime áyamakame, mana muka úxipiwe haiwi taxarik+, manati éke witarita. M+k+ h+k+ xewit+ meyuwa+kawa mexuawe yusiri witari memeyan+awa kepauka Wixaritari naime meterakan+tsiriwa. Tatei Haituima ti úximaya, Tatei íku mat+a, Takutsi Nakawe, Ta Yau Tata hipameri, m+k+ yunait+ meteheyent+ áwa tiwa+kawa meta teuteri wa tukari.



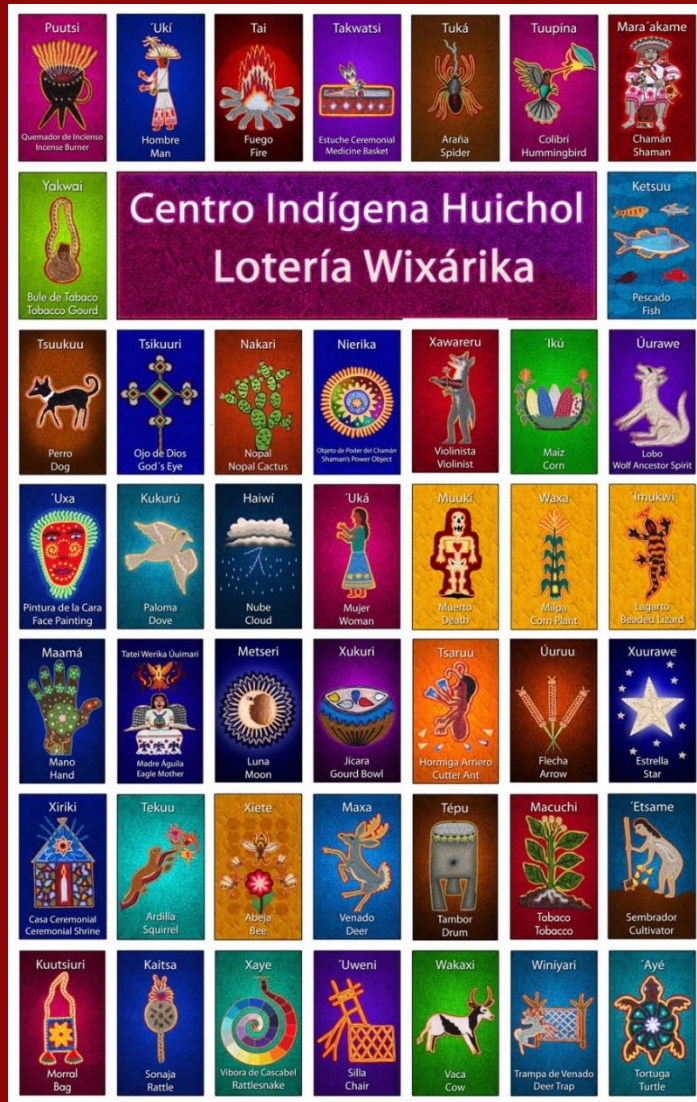
Mientras el mundo moderno se apodera de muchos aspectos de la vida tradicional Wixárika, el idioma nativo Uto-Azteca está desapareciendo. Cómo van falleciendo los ancianos, y mientras las personas emigran hacia la sociedad dominante, la continuación de su lenguaje está en peligro. La meta de la escuela es proteger ante la pérdida del lenguaje, creando maneras innovadoras para inspirar a los niños y su padres para que lo lean y lo hablen.



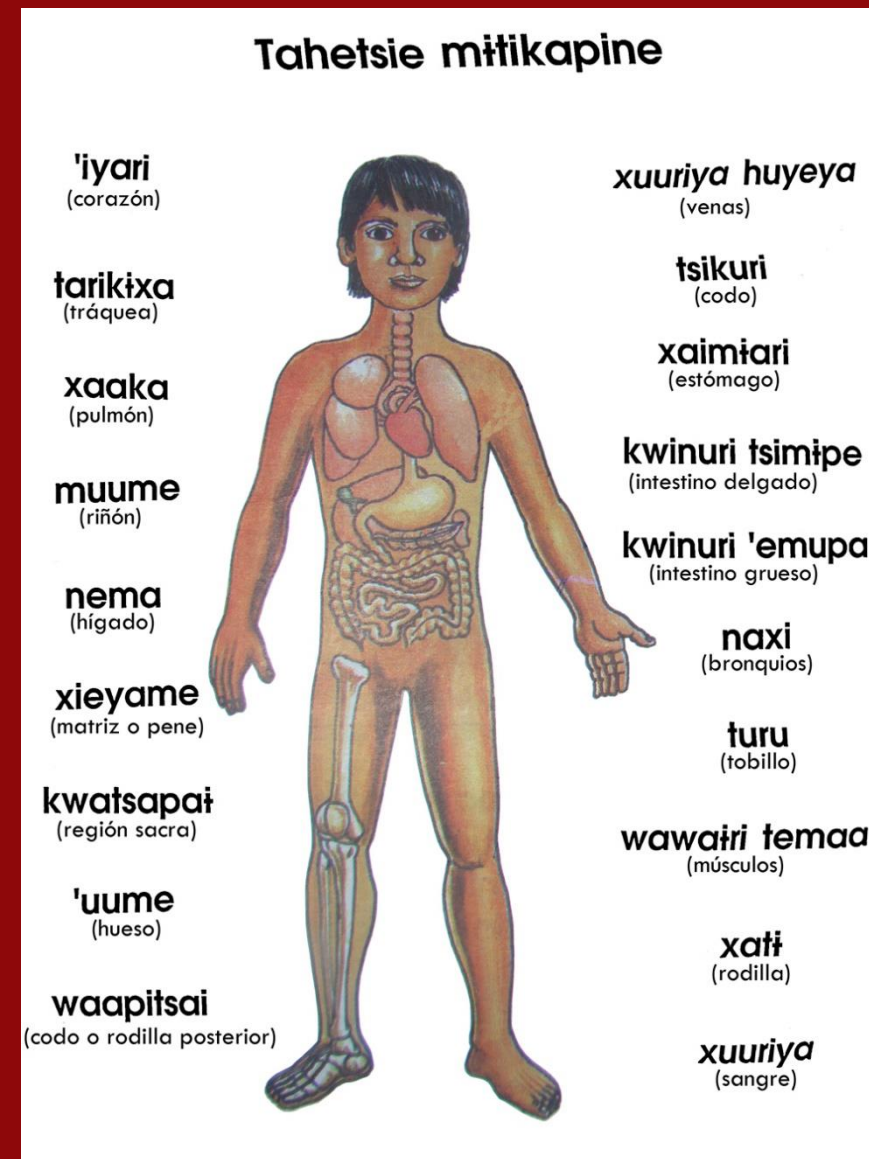
El lenguaje Wixárika solo ha sido un lenguaje escrito desde 1960. Dada la escasez de material didáctico escrito en el dialecto nativo, el Centro Huichol ha creado un formato bilingüe para su uso en la escuela.



Bajo la tutela de los cuentos de los chamanes, un currículo relevante es creado para documentar las tradiciones orales y reforzar el conocimiento sobre los mitos, la historia y el camino espiritual de los niños.



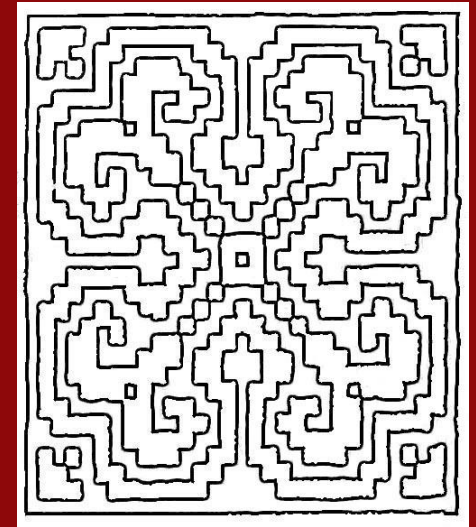
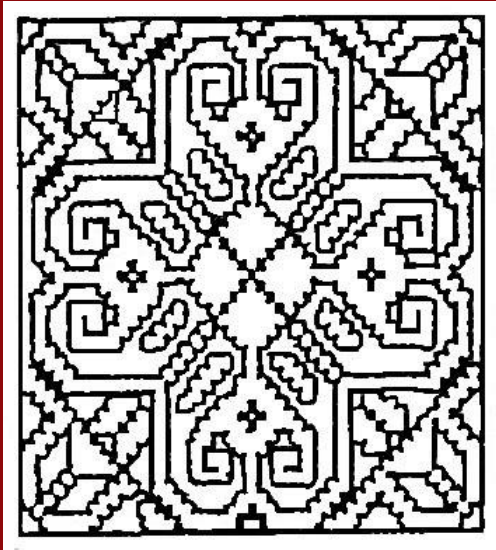
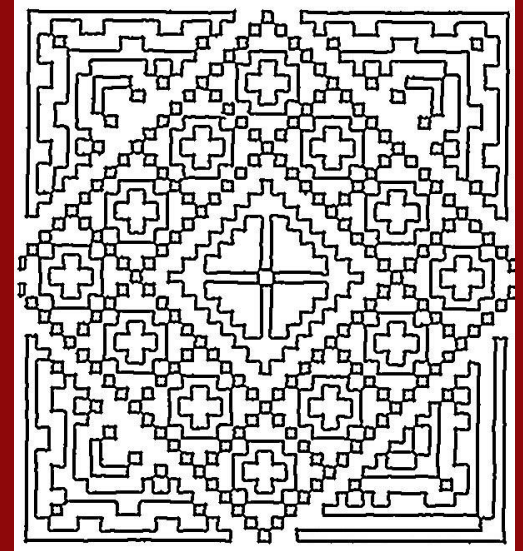
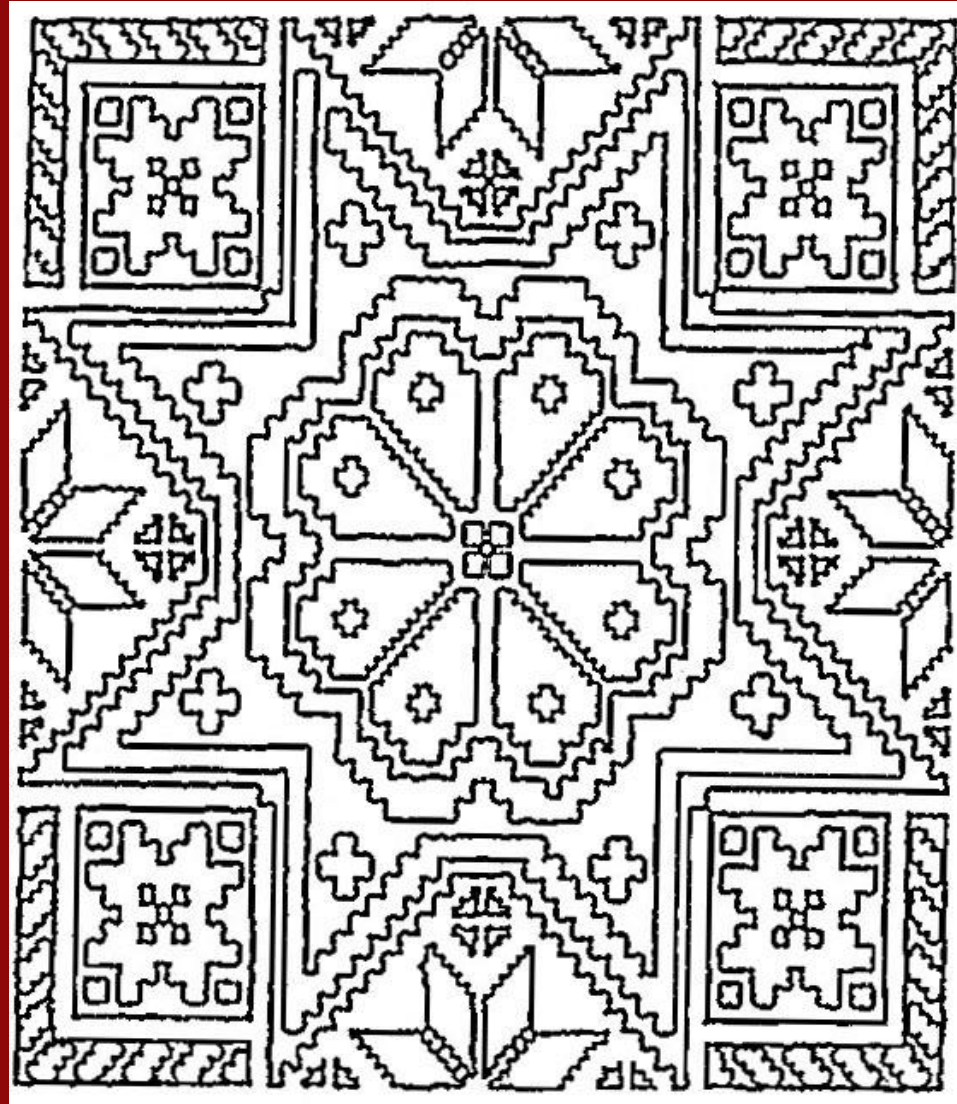
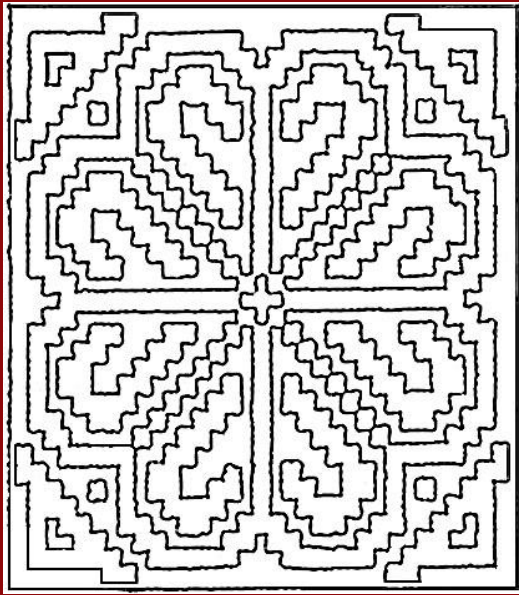
El Centro Indígena Huichol ha creado una variedad de materias bilingües incluyendo juegos, libros de actividades, lecciones de simbolismo y cuentos populares para arraigar en los estudiantes un sentido de orgullo en el núcleo de su cultura.



Las paredes de la escuela están llenas de gráficos, rodeando a los niños con recordatorios constantes de sus palabras y símbolos.



Las pinturas de estambre han sido convertidas en dibujos de línea, para crear páginas de colorear.



Muchos de los patrones tradicionales del Archivo del Diseño, como estos ejemplos de bordados, también han sido convertidos en dibujos de línea para colorear.



Dentro de la escuela del Centro Indígena Huichol, los niños de diferentes comunidades forman conexiones profundas entre ellos, y vínculos que los motivan a tener orgullo de ser parte de la nación Wixárika.



Los estudiantes entusiasmadamente recrean los símbolos sagrados, en actividades que estimulan su esencia creativa innata. Cuando los niños crecen, algunos de ellos se convierten en artistas maestros, quienes activan las memorias del corazón que sembraron durante los años escolares.



Las caras de los niños brillan con la luz de la autoestima, como de los guardianes de los símbolos y conocimientos Wixárika.



Sintonizando a los niños a las vibraciones ancestrales sagradas a través de la percusión, el baile y la música tradicional, refuerza el importante papel que desempeña la música en su herencia Wixárika.



Muchas de las actividades implementadas en la escuela les recuerdan a los niños que, a pesar de que su cultura ha evolucionado, todavía viven entre ellos personas que recuerdan y practican tradiciones antiguas. Se alienta a los niños a actuar en obras de teatro donde recrean sus tradiciones.



La autenticidad esta grabada en la memoria del corazón de cada niño/a por medio de las actividades que despiertan su ser verdadero. Las damas del maíz y el Niño Venado son héroes culturales de la mitología Wixárika, que por medio del teatro se convierten en asesores espirituales para los niños durante sus años formativos.



La escuela es un crisol de niños felices que coexisten armónicamente dentro de nuestros muros. Los niños de diferentes regiones Wixárika forman amistades duraderas, que después ayudan a resolver las tensiones entre algunas comunidades que están divididas por disputas de tierras.



La escuela vigoriza a los niños, y fortalece su resolución para reclamar y valorar el espíritu y la substancia de su pasado y presente colectivo, y su identidad futura.



Una meta de la escuela es el proceso educativo que profundamente arraiga a los niños Wixárika con el amor de su cultura, y promover el regresar a sus comunidades en el futuro, después de terminar sus carreras, como líderes y profesionales que contribuirán a la conservación de su lenguaje, arte, y vasto legado cultural.



Todo cuelga en el balance de la generación de jóvenes Wixárika actual, que determinará el futuro de esta “tribu antigua en el mundo moderno.” Los bebés quienes han crecido bajo las alas del Centro Indígena Huichol se han empoderado con el conocimiento de que el futuro de su mundo, y tal vez el mundo en general, dependa en gran parte de su compromiso para la conservación de sus tradiciones.



No solo las mentes, sino también los cuerpos de los niños se nutren en la escuela, para fortalecer sus sistemas inmunes con mucha comida saludable fresca que proviene de granja a la mesa.



Se provee actividades para que los niños aprendan a cocinar sus comidas tradicionales.



El Centro Indígena Huichol hace todo esfuerzo para utilizar el agua en la manera más eficiente y respetable.



Agua de lluvia es captada y utilizada para crecer vegetales y pescados.



El Centro Indígena Huichol, hace el esfuerzo de eliminar el hambre “enseñando a las personas con hambre a pescar,” literalmente. Las peceras están sembradas con peces tilapia que crecen a su tamaño completo en cuatro meses.



El agua de los peces es ciclada en los vegetales y provee nutrientes para las plantas.



La escuela esta ubicada en uno de los sitios de permacultura del Centro Indígena Huichol, enseñando a los niños a tomar parte en la producción de la comida que comen. El ambiente de aprendizaje reafirma la reciprocidad entre las personas y la naturaleza. Esto les enseña destrezas valiosas necesarias para eliminar el hambre, en cualquier región en la que vivan, las montañas remotas, o en áreas urbanas.



Los niños son participantes y observadores de las eco tecnologías practicadas en este centro de aprendizaje, como la conservación de agua, jardinería orgánica, plantación de árboles, bancos de semillas, compostaje, reconstrucción de la tierra, piscicultura, criando animales de granja y más.



La agricultura a pequeña escala empodera a los niños y los impulsa a recordar, practicar, retener, y edificar sobre los diferentes niveles de autosuficiencia que fue el sostén agrario de sus ancestros durante siglos.



Los niños aprenden habilidades en agricultura sustentable y el uso de recursos renovables, practicando actividades tales como sembrar semillas en el suelo, y también, semillas de conocimiento en sus mentes.



Sembrar semillas en la tierra reafirma su colaboración sagrada con las fuerzas de la naturaleza, y se revitaliza las conexiones con el corazón espiritual de su cultura.



¡Estos son los nuevos cultivos del Centro Huichol!



El banco de semillas asegura que los linajes arcaicos de herencia sean protegidas y preservadas.



Semillas auténticas no transgénicas, son salvaguardadas como joyas preciosas.



Los esfuerzos del Centro Indígena Huichol son dirigidas a enseñarles a proveer para sí mismos, y que el hambre en sus comunidades se convierta en algo del pasado.



Nuestros terrenos están sembrados con maíz azul y otras cosechas Wixárika cada año.



Así como lo hacían en tiempos pasados, aramos los campos con mulas para preparar las tierras para sembrar.



Las oraciones y las ofrendas que dejan en los campos para una cosecha abundante han dado buenos resultados.



Los “niños del maíz” brotan y dan alegría a todos.



Ahora es el momento de que toda la humanidad trabaje colectivamente para afinar las relaciones de reciprocidad entre los humanos, la naturaleza y la tecnología. Para lograr esto, debemos remodelar la conciencia humana con un cambio de paradigma que reforzará las probabilidades para el futuro de todos los habitantes y paisajes del planeta Tierra.



92-1

La sabiduría indígena restablece nuestro equilibrio con el orden natural y guía el camino hacia la iluminación global. Sostiene las semillas del florecimiento de la humanidad.



Guadalajara, Jalisco 1975



Huejuquilla el Alto, Jalisco 2017

Estoy agradecido de ser un puente, un conducto para compartir el mensaje de Wixarika, su sabiduría y su belleza con ellos mismos y con el mundo. Si bien se ha logrado mucho, trabajo todos los días para avanzar en las tareas monumentales que todavía quedan por realizar.



Ha sido mi mayor honor servir a la humanidad a través de la vocación de mi vida, reviviendo y fortaleciendo el arte, la espiritualidad y el conocimiento nativo de la cultura Wixárika de México. La salvaguarda de sus tradiciones vivas y la implementación de estrategias para asegurar que perduren, ha sido un catalizador que ha impactado positivamente sus vidas, mi vida y las vidas de las generaciones futuras en todo el mundo.